



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"Análisis de dos propuestas para incorporar un tercer agente dentro del modelo tradicional de tutorías"

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A (N)

Ahuanda Mabel Chávez Chávez

Sandra Susana García García

Director: Mtro. **Samuel Bautista Peña**

Dictaminadores: Mtra. **Estela Pérez Vargas**

Lic. **Guillermo Hernández Neria**



Facultad de Estudios Superiores
IZTACALA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Resumen.

La presente tesis tiene como tema principal la labor del tutor en relación a los tutorados y un tercero; haciendo un pequeño recorrido de la historia, de dónde surge, su evolución y cambios hasta tener el modelo actualmente implementado en nuestro país y en algunas partes del mundo. Diferenciamos los distintos tipos de tutoría y de tutores conocidos, así como las bondades y desventajas de cada uno de ellos, dentro de esta tesis se analizan dos proyectos realizados a nivel medio superior que contaron con la participación de profesores de materia y padres de familia; teniendo como objetivo la incorporación del tercer agente activo dentro de las tutorías para fomentar el desarrollo integral de los alumnos a nivel superior, analizando los resultados de los proyectos aplicados, así como valorar la importancia del tercer agente dentro del desarrollo integral del estudiante. Por consiguiente, se describen las observaciones realizadas en ambos proyectos, describiendo las vivencias desde la perspectiva del tutor, así como la descripción de los resultados obtenidos desde la vivencia de los tutorados al incorporar este agente que normalmente aparece ajeno a la tutoría pero que forma parte de la vida y desarrollo de los estudiantes. Se retoma la discusión de los problemas suscitados en esta labor generalmente aplicada por docentes y, en algunas ocasiones, por tutores externos al plantel que actúan como medio para así cubrir la mayor parte de demanda cada vez más creciente. Concluye este trabajo entonces planteando la posibilidad de incorporar un tercer agente activo a la labor tutorial, ya sean los profesores de materia del grupo o bien los padres de familia, enlistando las bondades, beneficios y también dificultades de esta propuesta.

Palabras clave: tutoría, tercer agente, educación, psicología educativa y psicología.

Summary

The main theme of this thesis is the work of the tutor in relation to the tutored and a third party; doing a short tour of history, where it came from the tutorial, its evolution and changes until having the model currently implemented in our country and in some parts of the world. We differentiate the different types of tutoring and known tutors, as well as the advantages and disadvantages of each one of them. Within this thesis, involving two projects carried out at the upper secondary level or high school that had the participation of subject teachers and parents are analyzed; having as objective the incorporation of the third active agent within the tutorials to promote the integral development of the students at a higher level, analyzing the results of the applied projects, as well as assessing the importance of the third agent within the integral development of the student. Therefore, the observations made in both projects are described, describing the experiences from the tutor's perspective, as well as the description of the results obtained from the experience of the tutored by incorporating this agent that normally appears outside the tutoring but is part of the the life and development of students. The discussion of the problems raised in this work is resumed, generally applied by teachers and, on some occasions, by tutors outside the campus who act as a means to cover most of the increasingly growing demand. This work concludes then by proposing the possibility of incorporating a third active agent to the tutorial work, whether they are the teachers of the group or the parents, listing the benefits, benefits and also difficulties of this proposal.

Keywords: tutoring, third agent, education, educational psychology and psychology.

Diciembre del 2022

Índice

Introducción	5
Educación	5
Educación informal	6
Educación formal	6
Papel de la psicología en la educación	9
Nuevos modelos educativo	10
Tutorías tradicionales.....	11
Tutorías en el bachillerato.....	12
Papel del tutor.....	15
Propuesta del tercer agente	17
Objetivo.....	19
Surge una propuesta.....	20
Capítulo 1. Psicología educativa	20
1.1 Relación docente-discente	21
1.2 Porque se modula no solo al discente sino también al docente	27
Capítulo 2. Desambiguado las tutorías	29
2.1 Papel tutoría y asesoría	31
2.1.2 Diferencias entre la tutorías y asesorías	33
2.2 Incorporación de las tutorías como apoyo institucional (internacional)	36
2. 3 Historia de las tutorías/ desarrollo	38
2.3.1 Tutorías institucionales	40
Capítulo 3. Tutoría	46
3.1 Tutor y el Papel del tutor.....	47

3.1.1 Tutores externos e internos	50
3.1.2 Tutorado	51
Metodología	53
Conclusiones	60
Discusión	65
Referencias.....	71
Anexos.....	76

Introducción

Educación

La educación es parte fundamental del desarrollo integral del ser humano y todos aprendemos a todos los niveles, utilizamos la educación como un herramienta para las transformaciones sociales en las que se encuentra inmerso el mundo actual, tales como los cambios en las ciudades, pueblos, el entorno, y esta se ve reflejada en la calidad de vida, desde que el hombre comenzó a cazar, organizarse, vivir en sociedad y transmitir los conocimientos de las técnicas es posible encontrar los primeros atisbos de educación, la historia de la educación antigua suele concentrarse en la educación egipcia, ya que algunos aspectos de su cultura y educación se conservaron en las tradiciones grecolatinas, Egipto era una cultura que cultivaba diversos saberes como la agricultura, la astronomía y las matemáticas, la educación en la edad contemporánea (Alonso Salas, 2012) & (Blancas Torres, 2018), desde el momento en el que se comenzó a transmitir a medida que la educación fue evolucionando también las necesidades en la aplicación práctica.

A principios de los años setenta diversas organizaciones internacionales de desarrollo empezaron a distinguir entre *formal* (formal), *non-formal* (no formal) e *informal education* (educación informal), nueva categorización que venía a añadirse a otras ya existentes en el ámbito educativo. Según las definiciones clásicas, la educación formal es la impartida en escuelas, colegios e instituciones de formación; la no formal se encuentra asociada a grupos y organizaciones comunitarios y de la sociedad civil (siendo la que en aquel momento se consideró que podía realizar una especial contribución a la formación en los países en vías de desarrollo), mientras que la informal cubre todo lo demás como la interacción con amigos, familiares y compañeros de trabajo (Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Lomas de Zamora, 2022). De forma general podemos describir a la educación de dos maneras diferentes, por un lado, tenemos la educación que se va de forma *programada* o controlada, y por otro está la educación que se va desarrollando a lo largo de la vida del individuo.

Educación informal

Siempre han existido diferentes posturas para definir la educación, pese a esto, se observan criterios comunes en ellas, al entenderla como un proceso intencional y sistemático relacionado con el perfeccionamiento individual y social del ser humano, de acuerdo con Guédez, la concibe como un “fenómeno complejo que abarca desde los aspectos cualitativos y tangibles hasta los aspectos cualitativos e ideológicos, que incluye una gran cantidad de variables y múltiple aspectos que se manifiestan en el mismo hecho educativo” (Rodríguez de los Ríos, 2015).

La educación también se puede definir como el proceso de socialización de los individuos. Al educarse, una persona asimila y aprende no tan sólo conocimientos, además asimila todo lo nombrado anteriormente (valores, comportamientos, creencias, etc.). La educación también implica una concienciación cultural y conductual, donde las nuevas generaciones adquieren los modos de ser de generaciones anteriores (Valenzuela Trigueros, 2022). En 1985, Combs propuso una tipología de educación que identifica a la educación formal, no formal y la educación informal, como respuesta a las críticas sobre la institución escuelas y a quienes valoraban otros entornos educativos en expansión y hasta algunos que proponían la desescolarización. Dentro de esta tipología la educación no formal sería cualquier actividad educativa organizada, sistemática que se imparte fuera del marco del sistema formal que se da tanto a adultos como niños; la educación informal hace referencia al proceso en el transcurso de toda la vida a través del cual cada individuo adquiere actitudes, valores, destrezas y conocimientos de la experiencia diaria (Rodríguez de los Ríos, 2015).

Educación formal

La educación formal o escolar, consiste en la presentación sistemática de ideas, hechos y técnicas a los estudiantes. Es impartida por una persona, generalmente un profesor/a que debe ejercer una influencia ordenada y voluntaria sobre otra (estudiante), con la intención de formarle en los diversos campos del conocimiento, aunque en la realidad y llevado a la práctica no se haga de esta forma. Así, el

sistema escolar es la forma en que una sociedad transmite y conserva su existencia colectiva entre las nuevas generaciones (Valenzuela Trigueros, 2022).

La educación formal está representada por la educación institucionalizada, constituida por todo un sistema jerárquicamente organizado –niveles, modalidades, programas, etc.-, cronológicamente graduado y oficialmente aceptado con fines de certificación, promoción y acreditación académica, técnica y/o profesional (Rodríguez de los Ríos, 2015). En esta modalidad la educación se ve planeada; el alumno debe pasar por varios grados donde se imparten conocimientos de una forma estructurada, estos conocimientos están clasificados en materias o áreas de conocimiento que al finalizar la vida escolar le permitirán dedicarse a alguna profesión. Para la UNESCO la educación formal es la que esta institucionalizada, intencionada y planificada por organizaciones públicas y organismos privados acreditados que constituyen el sistema educativo formal del país, es decir, los programas de educación formal son reconocidos por las autoridades nacionales pertinentes o instancias equivalentes, por ejemplo, cualquier otra institución que colabore con las autoridades nacionales o subnacionales de educación. La educación formal comprende esencialmente la educación previa al ingreso al mercado laboral. Con frecuencia, la educación vocacional, la educación para necesidades especiales y parte de la educación de adultos se reconocen como parte integral del sistema nacional de educación formal (UNESCO, 2022).

La educación, por tanto, es algo que acompaña al individuo durante toda su vida; sin embargo, la educación como institución se impone en la escuela a partir de cierta edad cronológica, empezando por fomentar la socialización y el trabajo en grupo, esto se alcanza al mandar al infante a preescolar, donde adquiere estas competencias y si no lo hace, se retiene en ese grado, lo mismo pasa al ingresar al nivel primario donde el niño empieza a adquirir los conocimientos básicos para la vida o primarios, tales como leer, escribir, aritmética básica, historia, geografía, etc. Al avanzar de grado escolar los conocimientos que son impartidos son cada vez más complejos.

En México, de acuerdo con la Secretaría de Educación Pública (2022), el sistema educativo nacional está compuesta por los tipos: básico, medio y superior, en las modalidades, escolar, no escolarizada y mixta, los cuales tienen sus propias subdivisiones (ver ilustración 1), por ejemplo, el tipo Medio-Superior comprende el nivel de bachillerato, así como los demás niveles equivalentes a éste, y la educación de tipo superior es el que se imparte después del bachillerato o de sus equivalentes, como la licenciatura, la especialidad, la maestría y el doctorado, así como por opciones terminales previas a la conclusión de la licenciatura, es decir, los estudios de técnico superior Universitario, en este trabajo nos enfocaremos en el tipo medio-superior es decir, el bachillerato.

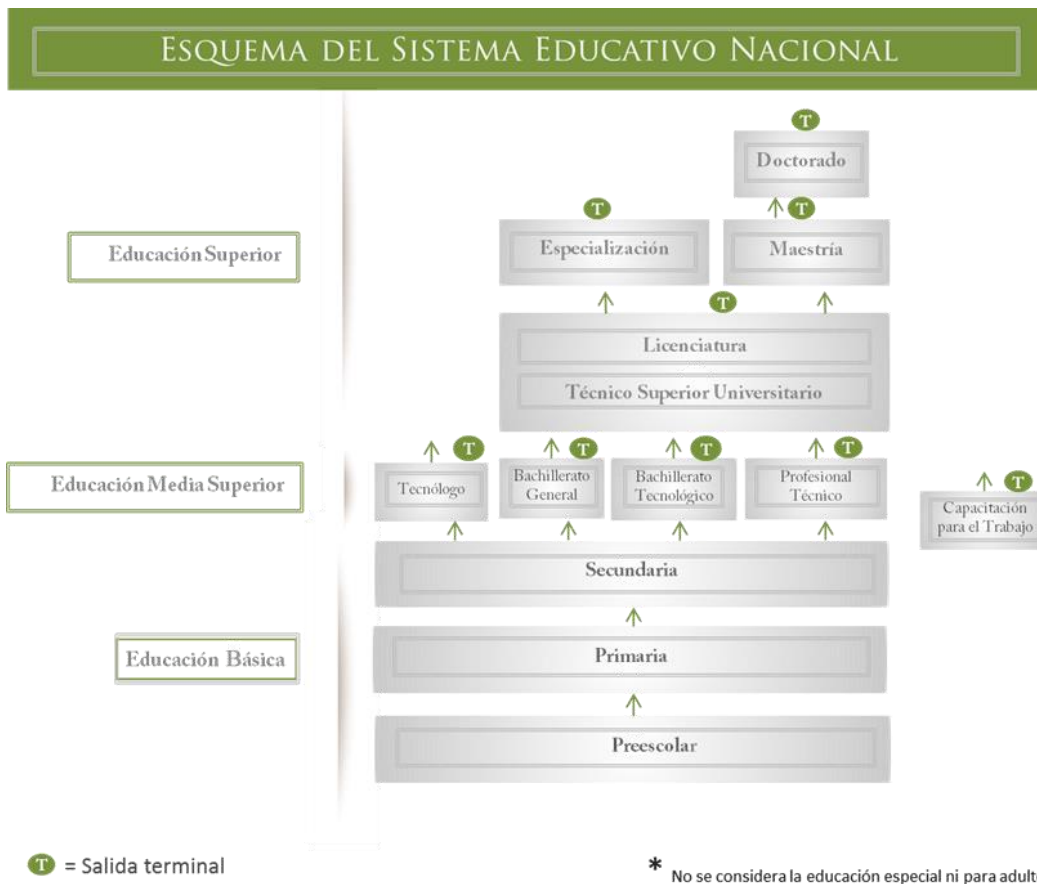


Ilustración 1. Esquema de la división del sistema educativo en México actual. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sep/articulos/conoce-el-sistema-educativo-nacional>

Papel de la psicología en la educación

Se ha buscado que la educación sea un derecho igualitario en todo el país, sin embargo, los niños parecen verlo más como una obligación molesta que no trae beneficios a simple vista. En muchos casos los jóvenes terminan abandonando la escuela sin concluir el nivel básico por diversas situaciones, mientras más se avanza en los niveles educativos vemos que cada vez menos son los ingresos y aún menos los egresos.

Las razones por las que ocurre la deserción son muy diversas y son por ejemplo los embarazos no deseados, el bajo nivel económico, problemas de transporte, bajo nivel de estudios de padres o falta de apoyo de la familia, desinterés o desagrado por parte de los jóvenes, etc. todas estas situaciones no solo se ven reflejadas en el ámbito académico, también impactan en otras áreas de la vida del estudiante, los alumnos se ven inmersos en varios escenarios que interfieren o fomentan su desarrollo integral.

De acuerdo con el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE *in* Miranda López, 2018), durante el ciclo escolar 2015-2016, la tasa de abandono fue del 15.5%, que aproximadamente equivale a setecientos mil alumnos que abandonan los estudios, las razones por las cuales abandonan el bachillerato varían desde las económicas hasta las relacionales con las institucionales o escolares.

Desde la psicología se pueden ver o abordar todos estos aspectos (familiar, social, biológico, académico, etc.) que están implicados en el desarrollo del llamado alumno, y al contemplar todo el panorama se puede interferir de una manera más amplia. La psicología educacional, viene desarrollando nuevas tendencias en el ámbito conceptual, su objetivo es la reflexión e intervención sobre el comportamiento humano, en situaciones educativas, mediante el desarrollo de la capacidad de las personas, grupos e instituciones; el término educación se aplica en un sentido más amplio de formación, desarrollo personal y colectivo (Rodríguez de los Ríos, 2015).

Nuevos modelos educativo

Debido a los cambios sociales, de época y las nuevas situaciones las que se enfrentan los estudiantes hoy en día se requieren nuevos programas adaptados a las necesidades surgidas por la vida cotidiana, por lo que las instituciones se ven obligadas a incorporar modalidades nuevas de guía para los estudiantes. Es en este momento que las tutorías de forma grupal e individual surgen.

En 1985, dentro del país el número de planes y programas de estudios que requería un tutor aumentó, y en 56 planes de estudio se establecía la figura de un tutor como necesaria, además ya se reconocía esta figura del tutor (Garritz, 1988 *in* Olvera, 2016), aquí la relación humana no puede separarse, es un acompañamiento integral, puesto que se está conjugando una serie de elementos que están latentes en el ser humano, tales como las actitudes hacia la actividad académica o científica, los valores, conocimientos, confianza, técnicas de estudio y muchos más que se presentan porque están latentes en esa relación humana; en una entrevista realizada al Dr. Andoni Garritz (Gaceta UNAM, 1990), refiere que la tutoría ofrece una enorme potencialidad académica, “es un espacio privilegiado que proporciona al alumno un aprendizaje personalizado debe asumirse como un proyecto institucional y no como un requisito legislativo el tutor no es un maestro que solo da clases, debe guiar y estimular la creatividad”, la tutoría ya era una actividad positiva (Olvera Coronilla, 2016).

En los nuevos modelos educativos se busca que durante la Tutoría y Educación Socioemocional, los estudiantes desarrollan habilidades, comportamientos, actitudes y rasgos de la personalidad que les permiten aprender a conocerse y comprenderse a sí mismos, cultivar la atención, tener sentido de autoeficacia y confianza en sus capacidades, entender y regular sus emociones, establecer y alcanzar metas positivas, tomar decisiones responsables, mostrar empatía hacia los demás, establecer y mantener relaciones interpersonales armónicas y desarrollar sentido de comunidad. El desarrollo personal y social es un proceso gradual en el que el estudiante explora, identifica y reflexiona sobre sí mismo; toma conciencia de

sus responsabilidades, así como de sus capacidades, habilidades, destrezas, necesidades, gustos, intereses y expectativas para desarrollar su identidad personal y colectiva (Secretaría de Educación Pública, 2017).

Tutorías tradicionales

Aunque las tutorías se implementaron como una innovación al campo de la educación formal, este tipo de aprendizaje lleva existiendo dentro del entorno sociocultural bastante tiempo. Este tipo de enseñanza viene desde las formas de transmisión de los conocimientos a lo largo de generaciones en diferentes ámbitos, que incluyen el de la producción en pequeños talleres (enseñanza de un oficio a un aprendiz) hasta los más institucionalizados, como el caso de la enseñanza sistematizada en la escuela (Bermejo, 1996; García, Ramos y Olivares, 2009). El introducir la individualización en el proceso enseñanza-aprendizaje, es decir, la atención personalizada de acuerdo con la diversidad de aptitudes, interés, expectativas y necesidades de los alumnos con el fin de obtener un máximo desarrollo de las capacidades del individuo se considera como la base del método para el sistema tutorial (Bermejo, 1996; Cabeza Leiva, 2022).

En un estudio de caso de Borbon (2010) después de aplicar el estudio, descubre las ventajas que ofrece la utilización de las tutorías de iguales como estrategia docente están centradas en que aumenta su motivación con respecto al aprendizaje, facilitan la adquisición de competencias tecnológicas y metodológicas y favorecen el desarrollo de estrategias de aprendizaje. Mientras que las tutorías con alumnado mayor (cross-age tutoring) facilitaron el conocimiento de servicios de orientación y programas de ocio o culturales que, de otra forma, como mínimo, serían más tarde conocidos (Colvin, 2007). También podemos destacar que favoreció la motivación hacia el aprendizaje, ya que el alumnado que ya había superado la materia facilitó la superación de la ansiedad y angustia que genera la incompreensión o dificultad de desarrollo de los contenidos.

Tutorías en el bachillerato

La aparición de la tutoría nació como una necesidad, en este sentido la tutoría ha existido siempre en los lugares en donde se practica la enseñanza, fue aceptada por los propios profesores y poco después fue encontrando ese apoyo de los directivos. En el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México por ejemplo se comenzó a implementar en los diversos campus de forma grupal e individual, acorde a las necesidades del estudiantado y los recursos con los que cuenta la institución. El Sistema Institucional de Tutorías, cuyo objetivo es favorecer el desarrollo integral de los estudiantes de bachillerato y licenciatura, por medio de acciones que impacten positivamente en su permanencia, rendimiento y egreso como son talleres y cursos orientados a los estudiantes para integrarse y adaptarse a la vida universitaria, mejorar su aprendizaje, autoestima y asertividad, así como para la toma de decisiones que conlleve a elevar la calidad de la formación y la eficiencia terminal (Aguirre Benítez, *et al.*, 2018).

Aguirre *et al.*(2016) comenta que el Plan de Desarrollo Institucional contempla en el Programa Institucional de Tutorías (PIT) a los alumnos que lo solicitan, con especial atención durante los dos primeros años de la carrera, los tutores son académicos que han recibido capacitación y actualización en tutoría mediante cursos, talleres y un diplomado, la elaboración de este programa se remonta al trabajo de tutoría que se generó en el ámbito educativo a nivel internacional desde la década de los 90. Al mismo tiempo que otros países, múltiples instituciones mexicanas de educación superior, y específicamente Facultades de la UNAM, impulsaron la tutoría a través de la ANUIES (Muñoz Corona, *et al.*,2013). El tutor presenta al alumno los objetivos del programa y definen en conjunto el plan de la acción a seguir, con apoyo del manual del tutor en sesiones de una hora. La tutoría es responsabilidad de la institución y del docente, pero se reconoce como un derecho del estudiante, quien debe apropiarse de la tutoría como una experiencia de crecimiento personal (Aguirre Benítez, *et al.*, 2018).

Es importante revisar las políticas de la institución y plantel por plantel, con respecto a los estímulos para los profesores que son tutores de sus grupos y el número de tutores ya que apenas se alcanza a cubrir un grupo reducido de estudiantes de manera individual, y la modalidad de tutoría en forma grupal no alcanza a resolver por completo la problemática ya que aunque hay una mayor cobertura la atención por parte del profesor se ve más dispersa; este tipo de problemáticas se ve de manera más frecuente a nivel bachillerato ya que muchos estudiantes no asimilan bien el tránsito de la secundaria al Modelo Educativo de la Escuela Nacional Preparatoria y el Colegio de Ciencias y Humanidades, en los cuales se propicia el autoaprendizaje, la investigación, el trabajo en equipo y el desarrollo de una conciencia crítica.

De acuerdo a la división que mencionamos del sistema escolar en México, en los dos casos que se revisan a lo largo de la tesis caen en el nivel medio superior, es decir en bachillerato, que se considera como la institución destinada a proporcionar educación general básica, con el objetivo de promover el desarrollo integral educativo y se adquiera la formación suficiente para ingresar al nivel superior o una formación general para el trabajo productivo (De Ibarrola Nicolín, Remedi Allione y Weiss Horz, 2015)

En el bachillerato sus estudiantes son menores de edad por lo que los tutores deben trabajar con los adolescentes, sus padres o familia y los demás profesores. Al trabajar con un conjunto estudiantil que pasa por procesos de cambio se han encontrado tres problemas fundamentales en su población: rezago escolar, abandono del aula y bajo rendimiento académico. Para atender la problemática, se formó el Programa Institucional de Tutoría (PIT) como una estrategia complementaria a la docencia y apoyo al desarrollo personal y académico del complejo estudiantil.

En 2002 aparece el Programa Institucional de Tutores reconocido por los directores de los cinco planteles del bachillerato, que desde sus inicios ha procurado un tipo de educación “activa” basada en cuatro pilares educativos que son la base de su filosofía: aprender a aprender, a ser, a hacer y a convivir. Desde 1971 el CCH se ha

dedicado a formar alumnos cuyo perfil de egreso es que sean autónomos y puedan terminar con éxito una licenciatura, se han encontrado tres problemas fundamentales en su población estudiantil: rezago escolar, abandono del aula y bajo rendimiento académico. Para atender la problemática, se formó el Programa Institucional de Tutoría (PIT) como una estrategia complementaria a la docencia (Muñoz Corona, *et. al.*, 2013), sus propósitos son:

- a. Coadyuvar al mejoramiento de la calidad de los aprendizajes de los alumnos en todas sus materias.
- b. Contribuir a la disminución de los índices de reprobación, rezago y deserción escolares, con particular atención al turno vespertino.
- c. Promover acciones orientadas a fortalecer la responsabilidad y autonomía de los estudiantes en concordancia con el Modelo Educativo del Colegio.

Las tutorías son una herramienta para motivar el desarrollo integral de los estudiantes, de acuerdo con el Muñoz Corona y colaboradores (2013) tienen como objetivo prevenir futuros problemas de adaptación al escenario educativo e intervenir en cuestiones de desempeño académico (García López, Cuevas Salazar, Vales García, & Cruz Medina, 2012). Debe tener en cuenta los procesos de orientación y aprendizaje, para reconocer estrategias que pueden aplicar, ver las actitudes y habilidades que se exigen (Maya Betancourt, 2003), cumplir con ciertas condiciones de exigencia como que sea flexible, permanente, motivante, coherente y oportuna, respetuosa, además se debe tener en cuenta que se gira alrededor del alumno que es el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje (Chávez Chávez y Rocha Nigo, 2018).

En cuanto al tutor en el ámbito docente, es la persona, habitualmente un educador, encargada de orientar al alumnado de un curso o materia curricular, en el contexto educativo es, generalmente, la función del profesor encargado de orientar y guiar a los estudiantes de un grupo o clase en su relación con el centro docente (Sobrado Fernández, 2008). Hendriksen, Yang, Love y Hall (2005) mencionan que cuando un alumno percibe o tiene una sensación de logro, que tienen las suficientes habilidades y estrategias para tener éxito en su aprendizaje, las probabilidades de

que terminen sus estudios son mayores (citado en García *et. al.*, 2012), por ellos la tutoría se ha definido como una de las estrategias para aliviar algunos de los problemas de la educación más graves, como por ejemplo la deserción escolar y mejorar el desempeño académico.

Aunque esta estrategia busca resolver o aminorar problemáticas se encuentra que hay pocos tutores en el segundo y tercer año del bachillerato y el número de tutores apenas alcanza a cubrir los primeros semestres. Conforme los alumnos van pasando al segundo, tercero, cuarto y quinto semestres, la regularidad va disminuyendo, y ya para el sexto semestre la regularidad es semejante a la del primer semestre. La modalidad de atención de un tutor puede ser grupal o individual. Esto dependerá de las necesidades del grupo o de la problemática personal que necesite alguno de ellos. La modalidad grupal abarca todas aquellas necesidades detectadas que corresponden al ámbito disciplinario (desarrollo de habilidades), de integración escolar (conductas) y de apoyo a la orientación vocacional – profesional.

Papel del tutor

En el bachillerato las funciones y actividades del tutor están dirigidas a 3 áreas de intervención: académica, integración escolar y apoyo a la orientación vocacional, se realiza siguiendo las etapas de diagnóstico, planeación, seguimiento y evaluación. Los tutores detectan necesidades de diversa índole: académica, personal, jurídica y vocacional entre otras; se canaliza a los estudiantes a las instancias correspondientes para su atención, a saber: PIA, Secretaría Académica, Psicopedagogía, Servicios Escolares y Siladin, entre otros. José Sarukhán (1988) mencionó que el papel de un tutor es el de la persona que analiza escenarios, propone opciones, sugiere posibilidades de acción, pero quien toma la decisión es el propio alumno. Mencionó, asimismo, que es importante que el tutor no haga una “esterilización intelectual” con sus alumnos al guiarlo solo en lo que el tutor sabe y obligarlo de alguna manera a formarlos a su imagen y semejanza. En cuanto a las

actividades del tutor (Cortés, 1988), en el Reglamento General de Estudios de Posgrado, se determinaron las siguientes funciones:

1. Orientar al alumno en su formación, investigación, señalamiento de lecturas y demás actividades y enseñanzas académicas y,
2. Dirigirlo en la elaboración de su tesis, o en su caso, proponer un director de tesis (Muñoz Corona, *et. al.*, 2013).

En la acción tutorial de acuerdo con Ramírez (2019), el tutor debe promover las habilidades para procesar información, lo que constituye un factor fundamental para el desarrollo de las destrezas de comprensión, de aprendizaje y de retención; además y de acuerdo con García (2012), es en este espacio donde se puede proporcionar cierto nivel de interacción personal adicional y el apoyo que los estudiantes requieren, en especial los que están en situación de riesgo, y en este caso ser el centro de atención del tutor que debe actuar como un guía y un facilitador, que puede promover las habilidades del estudiante para facilitar el paso de este por el instituto.

El modelo educativo que se utiliza el bachillerato del Colegio de Ciencias y humanidades, posibilita generar en los estudiantes autonomía e interacción social entre ellos, los estudiantes a veces carecen de motivación porque no ha estado expuesto a lo que podría ser una pasión de vida, no ven una conexión entre el trabajo que se les pide y sus intereses y metas. Conversar con él para ayudarlo a identificar cuáles son los campos que más le interesen, buscar actividades novedosas, o grupos interesantes para intentar estimular nuevos intereses que vayan mucho más allá del ordenador, el móvil y su círculo de amigos actuales.

Por ello se interviene desde el modelo de psicología comunitaria, ya que este tipo de intervención, de acuerdo con Rojas (2013), implica por una parte potenciar los recursos existentes en la propia comunidad y, por la otra, fomentar la participación en aquellos procesos y actividades. Obteniendo así dos perspectivas de diseño, imprescindibles en las intervenciones comunitarias. Se requiere de un marco conceptual propio de la psicología comunitaria, capaz de increpar las teorías

provenientes de otras disciplinas, que no consideran la complejidad y sus particularidades, siendo así que, también está en búsqueda de líderes, por lo que el análisis y el trabajo del liderazgo, en la comunidad es una actividad que precisa planificación e intervención, al menos haciendo oír su voz o siendo informados.

Generar que tengan características deseables como un fuerte compromiso con la comunidad, capacidad para inspirar y movilizar, que resuelva conflictos de forma constructiva, que tenga una visión de bienestar colectivo y que se centre en la organización, y los resultados. Al estar planteada como una psicología transformadora (Montero, 2009) una de las mejores formas de intervenir es con la juventud.

El objetivo de este modelo se alinea entonces a los objetivos que debe tener el tutor para poder cumplir su papel de la mejor forma y poder generar un espacio didáctico, educativo y seguro para los docentes, en donde se facilite el desarrollo de actividades formativas que le permitan al estudiante desarrollarse. Que se genere una comunidad y una red de apoyo entre los estudiantes, de acuerdo al medio en el que se encuentran y puedan generar confianza y cierto nivel de liderazgo y criterio.

Propuesta del tercer agente

Desde la disciplina psicológica hay varias formas de abordar este tipo de problemáticas, una es la psicología social comunitaria, que tiene como objetivo establecer el control sobre las circunstancias de vida por parte de las personas que integran las comunidades, así como el cambio social, es decir cómo se desarrolla el individuo dentro de su comunidad a partir de sus creencias, educación y su religión. El objetivo de esta psicología es el cambio y mejora de las comunidades de forma que sea con sus propios medios.

Lo que en la tutoría se busca es fomentar un ambiente de cohesión grupal, autonomía, disminuir la deserción escolar, que puedan desarrollar de un forma

adecuada sus relaciones sociales, que aprendan a gestionar su tiempo, que los tutorados sean conscientes de todas las oportunidades que tienen de aprobar sus materias, todo esto enfocado en un desarrollo integral de ellos como personas, en general se busca identificar y atender las necesidades de los estudiantes de una institución universitaria de nivel medio superior, mediante la atención grupal dentro del programa de tutorías. Los tutorados desarrollaran habilidades y estrategias de estudio, en función a lo que propongan.

En el marco de las reformas educativas en México se comenzó a tomar en cuenta que los tutores son una parte importante del desarrollo del alumno, así haciendo énfasis en la relación con los docentes para poder enfocarse hacia tres dimensiones a la vida escolar de los alumnos como la atención individual, su relación con la escuela y los actores educativos, y finalmente como se vinculaban o se relacionaban con su entorno social (De Ibarrola, Remedi, y Weiss, 2015); desde este momento podemos empezar a vislumbrar un poco de la incorporación de un tercer agente.

Por estas razones se propuso introducir un tercer agente en los proyectos que se realizaron, con la finalidad de complementar el trabajo realizado entre el estudiante y el tutor, este tercer agente puede ser alguno(s) de los profesores con los que participa el estudiante durante las clases del semestre o bien los padres de familia, o familia nuclear.

Objetivo

El objetivo entonces es analizar la incorporación del tercer agente activo de tutorías tradicionales para fomentar el desarrollo integral de los alumnos a nivel superior, analizando los resultados de los proyectos aplicados, así como valorar la importancia del tercer agente dentro del desarrollo integral del estudiante. Hemos mencionado con anterioridad que se ha destacado a la tutoría como herramienta para el desarrollo integral del alumno sin embargo también se ha encontrado que es necesario redefinir las estrategias implementadas en beneficio de los tutorados ya que como lo venimos mencionando, las necesidades del cuerpo estudiantil cambian a la par de las necesidades sociales, es necesario tomar en cuenta que, como un ser biopsicosocial, las necesidades del tutorado son holísticas, es decir requiere atención desde ámbito académico, el emocional, hasta el social.

Surge una propuesta.

Capítulo 1. Psicología educativa

La educación ha ido evolucionando a lo largo de los años y es una herramienta para el desarrollo de cualquier país, ya que es uno de los factores más influyentes para el avance y progreso de las personas, sociedades y la evolución de la conciencia humana; la cual ha adquirido mayor importancia debido a los cambios científicos y tecnológicos acelerados. En tema de economía es considerada como uno de los factores más importantes de la producción, en temas sociales como la base para erradicar las desigualdades, la pobreza y el analfabetismo. De acuerdo con la UNESCO (sna) la educación es esencial para un desarrollo humano, incluso sostenible promovido por sociedades del conocimiento capaces de enfrentar los desafíos del futuro con estrategias innovadoras.

La psicología educativa es un campo especial que se dedica a aplicar el conocimiento sobre muchas disciplinas diferentes dentro del amplio proceso educativo. En términos más generales, se pueden encontrar temas en esta área que caen en las categorías de aprendizaje y desarrollo humano (a lo largo de la vida), motivación, medición y estadística, currículo y enseñanza. Más específicamente, el psicólogo educativo estudia temas tales como: la relación entre la pobreza y el rendimiento en las escuelas, el aprendizaje permanente, los métodos cuantitativos y la edad adulta emergente, entre otros temas relevantes mejorar el proceso educativo en relación con el desarrollo. La psicología educativa es realmente un campo de estudio diverso y la importancia de todos estos temas no se limita al aula de la universidad o a el ámbito de las conferencias y coloquios académicos, por lo que la capacidad de comprender temas complejos como los valores, la intervención temprana, la inclusión, la diversidad cultural y el papel del atletismo en las escuelas, es donde el psicólogo educativo tiene un espacio como

profesionista (Macazana, Sito, y Romero-Díaz, Psicología Educativa, 2021), además de otras áreas en las que hay una gran oportunidad de intervención.

El campo de la psicología educativa incluye un rico patrimonio en los aspectos del diseño y la metodología de la investigación, incluidas las estadísticas y la medición; así como el estudio de la memoria, los procesos conceptuales y las diferencias individuales (que podemos abordar por ejemplo desde la psicología cognitiva) en la conceptualización de nuevas estrategias para los procesos de aprendizaje en humanos. Durante la mayor parte del siglo XX, los psicólogos educativos han contribuido a mejorar los procedimientos estadísticos y de medición. Se ha construido sobre teorías del condicionamiento operante, el funcionalismo, el estructuralismo, el constructivismo, la psicología humanista, la psicología de la Gestalt y el procesamiento de la información (*ídem*), tenemos una larga historia y nuestra continua investigación nos ha permitido ampliar y mejorar nuestras herramientas de investigación e intervención.

1.1 Relación docente-discente

Un docente o maestro es un consultor de información que busca recursos y soportes para los discentes, mientras que discente es un estudiante. A lo largo de la historia encontramos ejemplos de diferentes situaciones educativas en las que los roles de docente y discente han ido cambiando: podemos citar el ejemplo de la escuela socrática, donde se utilizaba la mayéutica como proceso por el que el maestro hacía aflorar las ideas del aprendiz a través del diálogo.

González et. al., 1993 (*in* Espinoza-Freire y colaboradores,2017), mencionan que los primeros registros de un maestro se remontan al siglo V a.C de la cultura griega. Esta figura inicial o primigenia de un maestro se identifica con el esclavo “el paidagogo” que acompañaba al hijo del amo a la escuela y que, más tarde justificaba su cualificación. Más adelante se considera a Sócrates el primer maestro de la Grecia Clásica y a Quintiliano como el reivindicador de la profesión quien le da

un sentido social a la docencia en Roma y no solo un acompañante. El maestro es considerado un sabio, ejerce una fuerte influencia en el infante y es considerado un padre. Sin embargo, esta figura será utilizada para transmitir la ideología social y popular (Espinoza-Freire, Tinoco-Izquierdo, y Sánchez-Barreto, 2017), tal es su influencia.

Durante la Edad Media (siglos V al XV) la responsabilidad de la educación de los niños estaba en manos del maestro; en la época renacentista de la Edad Moderna se destaca la figura de Juan Luis Vives (1492-1540) quien modernizó los programas educativos y se interesó por la escuela como institución, fue un catedrático y profesor universitario, que además es considerado un pedagogo social español, quien durante la Reforma se incrementó el número de escuelas, maestros y órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza, pero aun así continuaron con los métodos arcaicos y se seguía utilizando a la escuela como vehículo difusor de la ideología imperante (Espinoza-Freire, et. al, 2017).

En el siglo XVIII la enseñanza evolucionó notablemente, el maestro asumió un papel protagónico dada la necesidad creciente de escuelas, para este siglo se institucionalizó la formación de maestros en varios países europeos y se fundaron las Escuelas Normales; es Enrico Pestalozzi (un pedagogo, y educador suizo influyente) a quien se le atribuye la fundación de estas primeras escuelas, es propulsor de la formación del magisterio y de una nueva dinámica educativa. Es durante este periodo histórico cuando la figura del maestro o docente empezó a formarse como un guía en temas más bien académicos y no cotidianos (*ídem*) ya no solo es un acompañante o un promotor de la ideología dominante del momento, sino que esta más involucrado con la materia académica.

Aun así, Zabala (1998) considera que desde principios del siglo XX, hemos estado en una debate sobre el grado de participación de los alumnos en el proceso de aprendizaje, si simplificamos mucho el papel del profesor, desde la perspectiva que se denomina como "tradicional" atribuye al profesorado el papel de solo ser un transmisor de conocimientos y controlador de los resultados obtenidos; es decir, el profesor o los profesores son los que tienen el saber y su función consiste en

informar y facilitar a los alumnos situaciones múltiples y diversas de obtención de conocimientos, ya sea a través de explicación, visitas a monumentos o museos, proyecciones, lecturas, etc. (Simon-Llovet, et. al, 2018), en pocas palabras el profesor solo trasmite conocimientos y vigila que se transfieran de forma adecuada, en otras palabras, es un facilitador.

En relación a lo anterior, se puede ponderar, que el papel del alumno quedaba reducido a interiorizar el conocimiento tal como se les presenta, de manera que las acciones habituales son la repetición de lo que se tiene que aprender y el ejercicio, entendido como copia del modelo, hasta que se es capaz de automatizarlo; esta concepción es coherente con la creencia de que el aprendizaje consiste en la reproducción de la información sin cambios, como si se tratara de una copia en la memoria de lo que se recibe a través de diferentes canales (Simon-Llovet, et. al, 2018), es decir la relación con el alumno con el alumno queda limitada a emisor y receptor (ver Ilustración 2)

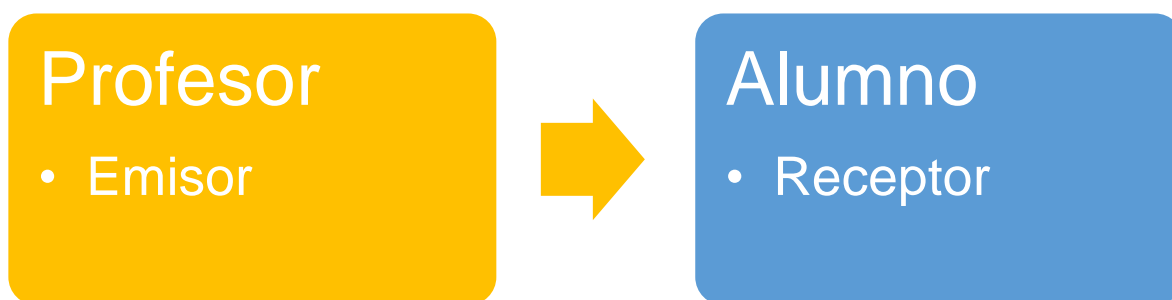


Ilustración 2. Diagrama de relación entre profesor y alumno. Se resume la relación a una de comunicación de información uno es el emisor y otro es el receptor quien tiene que mantener en su memoria la información emitida.

Actualmente se han ido modificando un poco estos roles tradicionales, si nosotros comenzamos concretando la concepción del rol del profesor y el tutor como un modelo de comportamiento que se espera que desempeñe una persona en una situación determinada, esto por supuesto relacionado con la posición que ocupa en un sistema social y que le confiere privilegios, derechos, deberes, etc., tomando en cuenta su relación con los otros. Desde esta perspectiva, al analizar las relaciones

educativas y centrar la atención en los dos agentes principales que las configuran – el docente y el discente– vemos que el rol determinado que desempeñan tiene una relación directa con el modelo pedagógico en el que se da esta relación (*ídem*), esto quiere decir que según el contexto en el que se dé su relación educativa, el profesor y alumno tendrán determinados derechos, deberes y privilegios el uno con el otro.

En la primera mitad del siglo XX, la escuela pasó a ser una institución social consolidada y se considera la educación como un derecho y un deber de los ciudadanos, para este momento, surgen una gran cantidad de propuestas de modelos educativos innovadores que transforman los roles de maestro y alumno característicos de la escuela tradicional (Simon-Llovet, et. al, 2018), se dio un auge y luz verde para hacer modificaciones y nuevas propuestas, pues es una herramienta transformadora, que beneficia al crecimiento social, aun así, se sigue con un enfoque racionalista dirigido a los resultados.

En la actualidad el modelo educativo global y del país se ha visto modificado para que los alumnos no solo reproduzcan acciones o textos largos. Se busca que el docente presente de diversas formas y utilizando recursos didácticos adecuados a los alumnos la gama de conocimientos requerida en su grado académico. Estos cambios se han ido implementando gracias a los esfuerzos, la elaboración de las teorías y la reunión de datos; el talento para observar y comprender al ser humano no se originó en el siglo actual, como se ha mencionado antes, de hecho tiene sus raíces (Lipsit, 1983) en filósofos anteriores a Freud, Watson, Piaget y Terman, los enfoques de estos cuatro teóricos estaban basados en sus proposiciones, un ejemplo claro sería la teoría de Darwin e incluso Platón tuvo influencia en el enfoque psicométrico; sin embargo dos personajes importantes en esta área son Piaget con su teoría psicogenética y la teoría histórico-cultural de Vygotsky, que han sido de gran importancia en el desarrollo humano y la educación (Macazana, Sito-Justiniano, y Romero, 2021).

Pongamos un ejemplo, una concepción constructivista del enseñar nos dice que el aprendiz establezca una serie de relaciones con todo aquello que esta aprende y que esto se modula en torno al principio de la actividad mental de los alumnos y,

por lo tanto, también en el de la diversidad-. Esto es lo que les permite a los estudiantes darse cuenta de sus dificultades, y, si es necesario, pedir ayuda. Además, es lo que le permite experimentar que aprenden, lo cual, al final, los motivara a seguir esforzándose. Por lo tanto, en la lógica constructivista, parece más adecuado pensar en una organización que favorezca las interacciones en el aula a diferente nivel: en relación con el grupo-clase, a raíz de una exposición; con relación a grupos de alumnos, cuando la tarea lo requiera; interacciones individuales, que permitan ayudar de forma mucho más específica a los alumnos; etc. /Zabala 1998 citado en (Simon-Llovet et. al, 2018).

Las formas de liderazgo y de comunicación que se articulan en las relaciones educativas son elementos principales que definen el juego de roles que se establece entre el docente y el discente. En estas relaciones educativas tanto el maestro como el alumno juegan un papel determinado, ejercen su propio rol (*ídem*) que se determina por supuesto de acuerdo al entorno y al estilo educativo en el que se esté desarrollando la actividad del docente y el dicente.

Otra visión de la educación que aporta una nueva perspectiva de roles en la relación docente-discente es la que aporta Makarenko que considera que el papel del educador es el de organizar la colectividad como una comunidad educativa ya que piensa que es la interacción con esta colectividad lo que en realidad educa, por lo que entonces, considera necesario combinar el aprendizaje de contenidos escolares con la participación en las tareas necesarias para vivir: cultivar los campos, mantener instalaciones, etc. (Trilla, 2011 *in* Simon-Llovet, et. al, 2018) o habilidades que en ese momento se consideraban necesaria para vivir, aun actualmente hay modelos que utilizan un método parecido. De manera que en el rol del alumno no sólo considera el enriquecimiento personal con nuevos conocimientos sino también su participación de forma activa en la sociedad, lo que le confiere un cierto grado de corresponsabilidad.

Paul Goodman y John Holt llevan la relación educativa hasta el punto de relativizar la función del docente de manera un tanto radical y consideran que no es el maestro,

o la escuela, quien educa, sino que es toda la comunidad (Tort, 2011). En este tipo de organización en forma de red se propone que los roles de experto y aprendiz se distribuyen de forma compleja entre todos los miembros de la sociedad y el rol docente queda diluido entre los adultos, los iguales y los propios recursos de aprendizaje: museos, bibliotecas, medios de comunicación, etc.

Y, finalmente la aportación de Paulo Freire, que propone sustituir la relación vertical de lo que denomina la educación bancaria por una relación educativa horizontal basado en el diálogo y los intereses compartidos por el docente y el discente en el marco de lo que denomina educación dialógica, que presenta como una educación personalizada y creativa centrada en la problematización de las necesidades de cada individuo (Fernández, 2001 *in* Simon-Llovet, et. al, 2018). Entonces la relación del docente y el discente es regularmente vertical, aunque, actualmente se busca fomentar que no solo sea así como de emisor y receptor (véase ilustración 2), y con una autoridad piramidal *per se*, sino que sea más horizontal (véase ilustración 3).

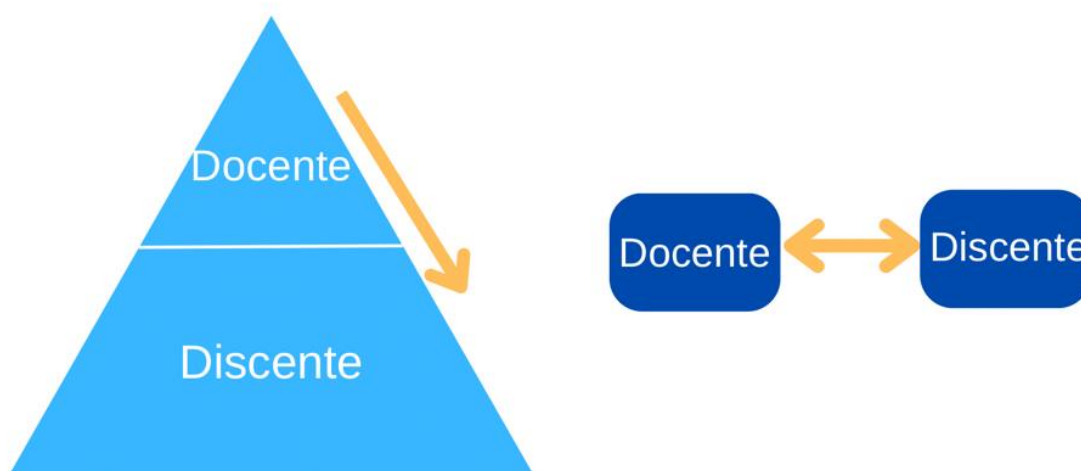


Ilustración 3. Relación entre docente y discente. En el primer diagrama vemos que la relación del docente-discente no solo es emisor y receptor, sino que también en una relación de autoridad piramidal, mientras que en el segundo es más horizontal y ya no es solo emisor y receptor. Freire busca que las relaciones y la comunicación entre ambos lleguen a ese punto. Creación propia.

1.2 Porque se modula no solo al discente sino también al docente

Como ya revisamos la relación del docente y el discente no solo es cuestión de una sola cosa, sino que tiene que ver su entorno, y las propias interacciones entre ambos, por lo que se deben regular ambas partes, de acuerdo con, Vygotsky quien propuso que el avance humano se debe a una conexión única entre las personas y la sociedad, podemos generar una mejora a través de esta colaboración, los jóvenes ganan lenta y constantemente de los tutores y educadores (Macazana, et. al., 2021).

En realidad, el proceso de enseñanza-aprendizaje no se basa solamente en la técnica que se utilice, sino que principalmente en los climas emocionales en los que está inmerso, en los tipos de interacciones que llevan y en las características de las interacciones que ocurren dentro de este llamado clima. Las clases no son para alumnos abstractos; son para alumnos concretos y específicos (Souali, Cervantes, 2022), que interactúan viven y son partícipes de esta interacción.

Souali (2022) cita a Jacques Delors (1996) quien indica que:

“la fuerte relación que se establece entre el docente y el alumno es la esencia del proceso pedagógico”,

En donde básicamente resume la importancia de las relaciones entre el docente y el discente, quienes de acuerdo con sus expectativas del aprendizaje van a desarrollar una buena o mala relación y esta relación, requiere constante reflexión y análisis, por lo que se debe de modular.

Suoali (2022), señala que de acuerdo a algunos estudios, en realidad no hay una receta para establecer una buena relación pedagógica, pero si hay factores que pueden ayudar a mejorar dicha relación como: el reconocimiento emocional de los estudiantes (valorar sus necesidades individuales y grupales para el aprendizaje),

acercarte activamente con ellos, una invitación atractiva para aprender (que se traduce como motivación), la búsqueda constante de la perfección y la excelencia (al emplear nuevos métodos de enseñanza). Aclaremos, lo que provocaría un efecto negativo y opuesto a lo que se busca, es la lejanía afectiva, el autoritarismo, la falta de comunicación, la enseñanza “automática”, que hemos mencionado anteriormente y la presencia de cualquier forma de mal trato o falta de cuidado con los estudiantes, ya que todo esto provocara un clima desfavorable y lo que nos llevara a provocar que se dé una mala relación profesor- alumno o entre el docente y el discente.

También, nos parece importante reconocer que en el proceso de enseñanza-aprendizaje no solo entran en juego los conocimientos pedagógicos del profesor, sino también, el vínculo emocional que se establece entre docentes-dicentes y que permite al mismo tiempo establecer una relación humana sincera y transparente entre ellos (Souali, y Cervantes, 2022), por ellos García y colaboradores (2012) señalan que muchas veces la tutoría se ocupa de atender no solo problemas relacionados con habilidades de estudio, lectura y comprensión, dificultades de aprendizaje, sino también de estabilidad emocional, por ejemplo, la ansiedad ante los exámenes, las actitudes hacia la profesión, opciones de trayectoria, y otros temas que vienen de la mano del vínculo entre el tutor y el tutorado.

De entre todas las variables afectivas, la motivación se destaca como la de mayor trascendencia para los profesores. En el campo de la enseñanza de idiomas, por ejemplo, es común la idea de que el éxito está estrechamente ligado al grado de motivación del alumno (Souali, y Cervantes, 2022), sin embargo, que la motivación que por ejemplo puede venir de la sensación de éxito si es un determinante que afecta a la decisiones y desarrollo de los alumnos, en este caso puede ser a la hora de decidir sobre continuar o no con sus estudios (García, et. al.,2012).

En el proceso de motivación, la actitud y trato del profesor es esencial para la construcción de una sana relación pedagógica entre profesor-alumno. Como toda actividad, el aprendizaje requiere de un grado de motivación para que pueda desarrollar exitosamente. Si el profesor tiene expectativas positivas hacia sus

estudiantes, es muy probable que mediante la retroalimentación que éstos tengan también expectativas positivas hacia el profesor y hacia la asignatura (Souali, y Cervantes, 2022).

Capítulo 2. Desambiguado las tutorías

Los profesores, los tutores y los compañeros académicos se reconocen como mediadores del acto de aprendizaje, así como también diversas instancias de mediación involucradas en el proceso de enseñanza, un ejemplo es la propia institución educativa, el plan curricular, los medios instruccionales, las condiciones y contenidos para el aprendizaje y todas las acciones pedagógicas a las que se tenga acceso, entre ellas, la tutoría (Molina Aviles, 2004) también es un mediador, así como la educación sistematizada se formalizo, de igual forma ocurrió con las tutorías que se volvieron un practica mucho más generalizada y que ha alcanzado una relevancia de nivel mundial, como un acompañamiento para los estudiantes (García, 2012).

La Tutoría entonces, se concibe como un eje en la educación de los estudiantes, el cual enfatiza el aprendizaje autodirigido y la formación integral; desde el punto de vista teórico, la tutoría se encuentra ubicada dentro del marco del constructivismo, enfoque se basa en la importancia de los aspectos sociales en el proceso de adquisición del conocimiento, así como la adquisición por niveles, es decir es un conocimiento construido como una pirámide, tiene una base para poder ir comprendiendo lo demás, entonces la tutoría como se ha mencionado antes busca promover la adquisición y mejora de las habilidades de un tutorad, por lo que debe establecer objetivos muy claros (Molina Aviles, 2004; y García, 2012)

Dentro de este marco, la tutoría es un proceso educativo referido a la socialización que involucra todos los elementos con los que interactúa la persona: la familia, la escuela, la comunidad, etc. Por lo que el reconocimiento de que lo social interviene en la construcción del conocimiento, implica, por una parte, el mundo que rodea al

estudiante, es decir, la realidad que enfrenta una persona en proceso de conocimiento y, por otra parte, su interacción con este mundo, con esta realidad, con su alrededor, la cual necesariamente está mediada por la interacción con los otros, es decir, el ser humano es social. Las experiencias y contenidos en las que participa el estudiante ocurren en una compleja trama de relaciones sociales, de ahí es que la formación deba ser integral (Molina Aviles, 2004), no se puede formar una persona solamente considerando un aspecto de ella.

Gran número de instituciones de educación superior, pero en particular las universidades públicas, presentan altos índices de rezago, abandono y deserción, lo que representa una enorme pérdida de recursos humanos y económicos, de acuerdo con Molina (2004) y la SEP (2022). Las posibles causas de las problemáticas presentadas por los estudiantes universitarios son relacionadas a ámbitos sociales como familia, pareja, y otros contextos aparentemente no relacionados al ámbito académico; por lo que la tutoría enfocada en el desarrollo integral promueve que se mire al estudiante como un ser complejo socialmente. Esto explica que las instituciones hayan incorporado la Tutoría como un programa estratégico para coadyuvar a mejorar esta problemática (Molina-Aviles, 2004).

Para que la institución y el estudiante se vean realmente beneficiados de la implementación de las tutorías el tutor debe concebirse como un mediador capaz de crear condiciones que permitan que los saberes o conocimientos tengan sentido para los estudiantes o tutorados, lo cual exige un amplio conocimiento de las dimensiones epistemológicas, sociales e históricas del conocimiento, y otro (Molina-Aviles, 2004), además de otras habilidades que corresponden a comunicación.

El tutor debe estar en constante proceso de formación para estar en posibilidad de generar encuentros, espacios y valores, que puedan beneficiar al tutorado, en varios aspectos de su persona. Debe ser una persona comprometida con los procesos de aprendizaje y no pretender ser el guía indispensable sino el acompañante dispuesto a desaparecer (*ídem*), es decir un tutor no estará toda la vida en la vida del tutorado, pero puede influir de forma (positiva o negativa) en su vida.

El perfil del tutor ideal considera: una preparación sólida en el área de su disciplina, la cual le permitirá resolver problemas surgidos de las asesorías individuales o grupales, motivación para desempeñarse en la actividad, capacidad para resolver dudas o problemas con creatividad (Molina-Aviles, 2004), por su puesto se debe definir al tutor de una materia que en este caso fungiría más como un asesor académico y un tutor per se, que se involucra en la formación integral del tutorado y no solo le da guía en una materia, pero si herramienta para su formación académica y su vida, por ejemplo, habilidades de comunicación.

2.1 Papel tutoría y asesoría

Comúnmente la tutoría y la asesoría suelen tomarse como algo similar, ya que, ambas buscan promover en el alumno un mejor desarrollo en diferentes ámbitos de su vida; por eso es que la implementación de estos programas se promueve mayormente en las instituciones a nivel medio superior, superior e incluso en estudios posteriores a la licenciatura como maestrías y posgrados, sin embargo existen diferencias entre los papeles y acciones de cada uno de ellos, regularmente el objetivo del asesor académico esta siempre más enfocada meramente a la mejora académica en alguna materia.

Para el cumplir con el objetivo estratégico de tener educación superior de buena calidad se habla de promover en los programas educativos, énfasis en aspectos formativos, con particular atención en los valores, el desarrollo social y humano, la diversidad cultural, y el cuidado del medio ambiente; que promuevan el aprendizaje efectivo, el trabajo en grupo, la formación de mujeres y hombres con iniciativa y el desarrollo de las potencialidades de los estudiantes de acuerdo con sus necesidades específicas de formación a través de la atención individualizada y de grupo a estudiantes mediante programas institucionales de tutoría, el diseño e implementación de programas orientados a desarrollar hábitos y habilidades de estudio en los alumnos, la incorporación de estudiantes en actividades científicas, etc. (COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007), en cuanto a los

asesores, no sólo el profesor de seminario puede ser asesor, sino también cualquier otro profesor de la escuela normal, quienes encaminarán la asesoría a la orientación de los estudiantes en aspectos relacionados con asignaturas o campos de conocimiento específicos (desarrollo infantil, planeación y evaluación, gestión escolar u otros). La tutoría busca abarcar diversos ámbitos de la vida del estudiante, esto implica hacer un acompañamiento durante la vida escolar; dando atención personalizada en el mejor de los escenarios y de forma grupal para desarrollar hábitos y estrategias útiles no solo para un mejor desempeño académico, si no, para alcanzar una mejora en los aspectos sociales y emocionales fuera de la escuela (Secretaría de salud, 2022; y COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007). Es decir, que la tutoría trata de ver al estudiante como un ser humano complejo; esto implica que las afectaciones en áreas de la vida aparentemente no relacionadas al ámbito académico si afectan ya sea de forma positiva o negativa en el desempeño escolar. Un ejemplo de ello sería una madre soltera que necesita trabajar para mantenerse, en ese caso el papel del tutor es guiar a esa alumna a conseguir apoyos o becas que la apoyen para poder continuar sus estudios y no descuidar sus responsabilidades con su familia.

La tutoría busca abarcar diversos ámbitos de la vida del estudiante, esto implica hacer un acompañamiento durante la vida escolar; dando atención personalizada en el mejor de los escenarios y de forma grupal para desarrollar hábitos y estrategias útiles no solo para un mejor desempeño académico, si no, para alcanzar una mejora en los aspectos sociales y emocionales fuera de la escuela (Secretaría de salud, 2022; y COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007). Es decir, que la tutoría trata de ver al estudiante como un ser humano complejo; esto implica que las afectaciones en áreas de la vida aparentemente no relacionadas al ámbito académico si afectan ya sea de forma positiva o negativa en el desempeño escolar. Un ejemplo de ello sería una madre soltera que necesita trabajar para mantenerse, en ese caso el papel del tutor es guiar a esa alumna a conseguir apoyos o becas que la apoyen para poder continuar sus estudios y no descuidar sus responsabilidades con su familia.

Asesor y Tutor son importantes en la formación inicial de los futuros profesionistas, a partir de la atención personalizada de las necesidades académicas que presentan los estudiantes en toda su trayectoria escolar, por lo tanto, estas dos figuras son imprescindibles para fortalecer e incidir en el desempeño académico de los estudiantes y por ende garantizar el logro y apropiación del perfil de egreso deseado del futuro maestro. Los términos asesoría académica y asesor han permeado, a diferencia de los de tutoría y tutor las actividades en las escuelas normales, sin embargo, como ya se ha mencionado se han entendido de manera distinta en cada una y su definición parece difusa, por lo que es imprescindible precisar su conceptualización (COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007).

2.1.2 Diferencias entre la tutorías y asesorías

Si bien las Tutorías y Asesorías buscan el bienestar y desarrollo de los estudiantes realizan esta labor desde distintos enfoques. Por un lado, el asesor se enfocará principalmente a temas académicos ligados a la especialidad del profesor que la imparte, ya sea de forma individual y/o grupal. Mientras que las tutorías se asemejan a un acompañamiento personalizado que un docente o un agente externo realiza con un estudiante a lo largo de su trayectoria escolar; se enfocara principalmente a temas académicos, sin embargo, puede abarcar temas más diversos como el desarrollo social del estudiante, así como temas que lleguen al territorio emocional, familiar o de la pareja (Vásques Rodríguez, 2010; y COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007).

De acuerdo a los programas institucionales de tutoría de la ANUIES (2000), la tutoría se define como un método de enseñanza por medio del cual un estudiante o un grupo pequeño de estudiantes reciben educación personalizada e individualizada por parte de un profesor puede entenderse como la acción de proporcionar enseñanza compensatoria o complementaria a los estudiantes con dificultades para aprender con métodos convencionales, para Álvarez (2004) y Yuren, 2009 *in* COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, (2007) es la

acción docente de orientación dirigida a impulsar y facilitar el desarrollo integral de los estudiantes en su dimensión intelectual, afectiva, personal y social, el acompañamiento, aprendizaje compartido, empatía, construcción de conocimientos y crítica, que se traduce en proceso formativo, que contribuye al desarrollo intelectual, profesional y moral del estudiante.

En la tutoría se imponen una interrelación diferente a la existente en la vida cotidiana del aula cotidiana, por tanto, la acción tutorial habrá de caracterizarse por su apertura de pensamiento, flexibilidad de las tareas, propuesta metodológica en una relación recíproca de cordialidad y de acompañamiento, caracterizada por el aprendizaje compartido, el entendimiento, la empatía, la construcción cognitiva y la relación socio-pedagógica se traduzca en un proceso formativo que contribuya al desarrollo intelectual, profesional y moral de los tutorados (COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007).

La asesoría por otro lado definido por Shetzer en 1972, citado en Ayala 2003, los asesores son educadores que tratan de propiciar, mediante el ejercicio de sus habilidades, un ambiente en el que los estudiantes puedan enfrentarse con sus propios sentimientos y explorarlos sin miedo, aprender a arreglárselas más eficazmente en cuanto a la toma de decisiones y examinar sus valores y objetivos sin peligro de ser juzgados *in* COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007).

Diferencia entre tutoría y asesoría

Lic. Pedag. Nelly A. Rodríguez

Asesoría	Tutoría
Aclarar dudas o reforzar conocimientos de un área del conocimiento	Identificar problemas individuales que afectan el desempeño del alumno, o apoyar en su proceso de formación profesional
No suele ser estructurada Ocurre a solicitud del alumno	Es estructurada. Se ofrece en espacios, tiempos y periodicidad definidos
Se da en torno a temas específicos de la especialidad del profesor	Abarca temas muy diversos relacionados con la vida del alumno, lo que implica la opción de apoyo especializado
Es puntual. Cuando más, se prolonga a lo largo de un proceso específico (Duración del trabajo de tesis, servicio social, etc.)	Supone el seguimiento de la trayectoria del alumno a lo largo de un tramo o de todo su paso por la universidad.
Acciones centradas en los programas de estudio y sus contenidos	Acciones académicas centradas en el estudiante
No requiere confidencialidad	Supone confidencialidad
Se realiza por solicitud abierta de cualquier alumno a cualquier profesor	Se realiza con un tutor asignado específicamente a un alumno o grupo de ellos
Se desarrolla en el área de trabajo del asesor o en el salón de clase	Se efectúa en espacios reducidos, privados

Tabla 1. Diferencias entre tutoría y asesoría. Obtenida de: https://cbi.izt.uam.mx/coddaa/images/tutorias/diferencias_asesoria_tutoria.pdf el día 20 de mayo del 2022

Hay una clara diferencia entre ambas, en cuanto a tipos de problemas, organización, estructura, temática, foco de atención, privacidad y el lugar en donde se da ambas, por ejemplo y como se menciona en el cuadro en cuanto a los tipos de problemas la asesoría está enfocada en tratar dudas o reforzar conocimiento teóricos o metodológicos de un área del conocimiento, no suele ser estructurada y ocurre a solicitud del alumno, en cambio en las tutorías se busca identificar problemas individuales que afectan el desempeño del alumno, es estructurada, se ofrece en espacio y en tiempos definidos con periodicidad clara; en la asesoría las acciones esta centradas en los programas de estudio, no requiere confidencialidad y se desarrolla en el área de trabajo del asesor, y en la tutoría las acciones están centradas en los estudiantes, lo que supone cierta confidencialidad, se lleva a cabo

en espacios regularmente reducidos, más privados (sobre todo si es individual) o en cubículos (COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007).

Se trata de actividades docentes distintas aun cuando pueden ser llevadas a cabo por el mismo profesor. En la primera, el asesor se enfoca en los contenidos de los programas de las asignaturas; mientras que, en la segunda, el tutor orienta y apoya de manera general la formación del estudiante (Psicología, 2022).

Por lo anteriormente expuesto es que la asesoría y la tutoría suelen tomarse como sinónimos, y aunque, ambas tienen como objetivo principal apoyar al estudiante a alcanzar mejor desarrollo, buscan lograr esta meta con distintas estrategias y enfoques. Es importante no olvidar que tutoría y asesoría serán necesarias para lograr disminuir los problemas que aquejan a la educación, tal como el alto índice de deserción escolar y rezago; por lo que, deben complementarse y llevarse a la par.

2.2 Incorporación de las tutorías como apoyo institucional (internacional)

En el contexto internacional, la aparición de las tutorías se ubica a principios del siglo XX y se refiere como Orientación Vocacional, asumida en principio como una actividad puntual que más adelante logra transformarse en un proceso para, al final, alcanzar la cualidad de enfoque a lo largo de toda la vida. Así, la evolución de la Orientación en el mundo muestra por lo menos tres etapas que la caracterizan primero como orientación escolar, más adelante como orientación profesional y, por último, como orientación psicopedagógica; para posteriormente evolucionar a tutorías individuales o grupales, que se enfocaban en las necesidades académicas de los alumnos de distintos grados académicos (González, 2015).

Hablando específicamente de nuestro continente, el tránsito de la sociedad de la información a la sociedad del conocimiento constituye un reto de los países iberoamericanos; el proceso político de armonización universitaria en Iberoamérica no es ajeno a la realidad social, científica y tecnológica, y quiere contribuir a

promover un cambio en la función docente y discente. Por lo anterior es que se exige a los estudiantes que no solo se limiten a los contenidos académicos, si no que se desarrollen en diversos ámbitos; para lo cual se espera que el papel del profesorado universitario vaya más allá de la explicación de la clase tradicional y se convierta en una ayuda para el aprendizaje del estudiante, que adquiere verdadero protagonismo en su tarea de formación. En este contexto, el profesor (Álvarez, 2014) ha dejado de ser solo una fuente del conocimiento para desarrollar funciones de guía, orientación, asesoramiento y facilitador de recursos y de herramientas de aprendizaje (Lobato Fraile & Guerra Bilbao, 2016).

A partir de estas primicias es que las asesorías, sesiones de orientación y tutorías empiezan a encontrar su lugar dentro de los niveles educativos a lo largo de las diversas universidades. Sánchez, et. al., 2008 *in* Lobato-Fraile y Guerra-Bilbao, 2016, mencionan que es entonces que se incorporan y se llevan a cabo de forma desigual planes de tutoría, desde los que se busca organizar la actividad orientadora diversificada, esto en función, sobre todo, de si el estudiante ingresa, avanza o está al término de su trayectoria formativa universitaria

La modalidad en la que se implementa la tutoría dependerá de las necesidades del alumnado y recursos de la institución; es decir, que dependerá de la cantidad de alumnos, profesores y/o profesionales disponibles, así como los espacios y horarios. Es necesario revisar todos estos aspectos ya que la incorporación de este tipo de programas afectara también la estructura del plan de estudios de la carrera y plantel.

En este sentido, la tutoría universitaria se significa como una función de acompañamiento, de orientación y de apoyo al alumnado en su proceso de personalización de los aprendizajes y del desarrollo de las competencias, tanto a nivel personal como profesional, a lo largo de su trayectoria, con el horizonte dinámico del proyecto de vida, un proyecto personal y profesional (Álvarez, 2014 *in* Lobato Fraile & Guerra Bilbao, 2016).

2. 3 Historia de las tutorías/ desarrollo

La tutoría ha sido utilizada a través de la historia como recurso en la educación para ayudar al estudiante a concretar y extraer lo que en su mente reside, mediante la tutela de un maestro, ya sea en forma privada o grupal, se ha utilizado para guiar alumnos en sus distintas etapas del desarrollo académico. Un ejemplo de esto es Sócrates, donde él en su papel de tutor formulaba las preguntas que guían al interlocutor a la verdad.

La tutoría, como apoyo a la enseñanza y como relación personalizada, aparece también en las prácticas formativas que se realizaban en los talleres medievales. Existía la figura del maestro que tenía bajo su cargo o tutela a uno o varios aprendices de los oficios gremiales de la época (González, 2015) .Un ejemplo de esto es el caso de Miguel Ángel, ya que su padre lo colocó a los 13 años de edad en el taller de Domenico Ghirlandaio. De la misma forma Leonardo Da Vinci comenzó como aprendiz de Andrea del Verrocchio en 1466. Con estos ejemplos podemos observar que un tutor tiene gran influencia sobre los estudiantes.

En diversos estudios históricos sobre el origen de la orientación y la tutoría en España se señala a Juan Huarte de San Juan (siglo XVI) como uno de sus precursores. Con su obra “Examen de ingenios para las Ciencias” perseguía un fin pedagógico que conectaba claramente con los ideales de Luis Vives (1492-1540), quien sostenía, tanto en su libro “*De anima et vita*” (1538) como en la “*Rhetoricæ sive de recta ratione dicendi*” (1532), que la enseñanza debía realizarse de acuerdo con la personalidad y naturaleza del alumno, dando entonces las bases para la tutoría formativa integral, que se enfoca en el desarrollo del estudiante como alumno y como individuo. Otro precedente es en el año de 1553, siendo que la Real y Pontificia Universidad de México, en donde no existían muchos libros, el tutor era el encargado de vigilar tanto la enseñanza con fundamentos religiosos, así como cimentar muy bien la fe del tutelado, tal y como era la tradición escolástica en esa época. Con estos antecedentes mencionados podemos observar que la tutoría se

utiliza para fomentar el desarrollo del estudiante, pero también para compensar o intentar subsanar algunas fallas o deficiencias en el sistema educativo.

En México el registro más antiguo de tutoría implementada de manera formal data del año de 1941, esto en el posgrado de Doctorado en Química de la Facultad de Química, en el cual se asignaba un tutor a cada estudiante para apoyarlo en su formación como investigador. Es en este nivel de estudios que aparece por primera vez la tutoría en la UNAM, surgiendo de la necesidad del proceso educativo, ya que se orienta a la generación de nuevos conocimientos, como lo menciona Martínez, et. al. (2005), todo se enfoca al diseño y ejecución de la investigación, por lo que es necesario formar al estudiante como investigador acompañado de un experto.

La necesidad de seguir formando estudiantes capacitados para el posgrado y los beneficios que proporcionaba la tutoría da paso a que, en 1985, el número de planes y programas de estudios que requería un tutor aumentó, y en 56 planes de estudio se establecía la figura de un tutor como necesaria. Esto lleva a la universidad a implementar programas de tutoría en diferentes modalidades con diferentes denominaciones (Lobato-Fraile y Guerra-Bilbao, 2016):

- Tutoría académica: labor de seguimiento y apoyo del proceso de aprendizaje en una asignatura o materia.
- Tutoría personal: atención individualizada y especializada para resolver dificultades personales que afectan al rendimiento académico
- Tutoría de titulación o carrera: intervención de apoyo al desarrollo personal, académico y profesional a lo largo de toda la trayectoria universitaria del estudiante
- Tutoría entre iguales: estudiantes experimentados que apoyan a compañeros
- Tutoría de investigación: asesoramiento individualizado en la elaboración de un trabajo de investigación en el grado, posgrado o doctorado.

De estas modalidades se han creado híbridos, ya que se intenta cubrir o adaptar la tutoría a las necesidades y recursos del plantel y grado en el que se implementa; sin embargo la tutoría académica es la más utilizada en los planteles de nivel superior y medio superior, se ha enriquecido en numerosas universidades

iberoamericanas, con el establecimiento de sistemas de acción tutorial, lo cual ha dado origen a los denominados planes de acción tutorial (PAT); que es un proyecto institucional elaborado por el órgano universitario o por cada centro en el marco fijado por la universidad, en consonancia a las necesidades de sus estudiantes y a la disponibilidad de sus recursos (Romo-López, 2014)

2.3.1 Tutorías institucionales

Si bien hoy día las tutorías son parte fundamental de la formación educativa de los estudiantes, y se están comenzando a implementar en distintos niveles educativos, antes de que esto sucediera en nuestro país se ha llevado un largo camino a nivel mundial de cómo es que el desarrollo integral del estudiante repercute en su desempeño académico. Si bien la figura de un tutor es concebida como un guía o instructor, de una materia, o cuestión específica, esta figura podrá llegar a impactar en varias áreas del desarrollo del estudiante; esta acción tutorial se ha ido construyendo o formando a través de diversas épocas y momento históricos. Podemos establecer que entre los pilares fundamentales que conforman el concepto de la acción tutorial, entendido como tarea orientadora que atiende las características diferenciales del alumno, se encuentran las ideas pedagógicas de figuras tan destacadas en el mundo de la Educación como Comenius, Rosseau, Pestalozzi, Manjón, Dewey, Montessori, Decroly, Vigotsky y Piaget, entre muchos otros.

Recordemos que el concepto de educación se ha ido modificando junto con los intereses sociales, así como la concepción que tenemos del desarrollo humano, por ejemplo, durante la época medieval, la vida académica de los estudiantes era vigilada con rigidez, por lo que habremos de imaginar las formas tutorales en que ésta se realizaba. De la misma manera diferentes modelos sobre tutoría, como el modelo Humboldtiano en Alemania, el sistema inglés de tutorías (tutoring) y el sistema profesional francés podemos encontrar varios ejemplos:

El modelo Humboldtiano en la Universidad alemana del Siglo XIX, Álvarez analiza que la función tutorial del profesor, es conseguir un ambiente universitario que facilite la creación de la ciencia. Establece así mismo que en el contexto de tutoría de grupo pequeño se profundiza en las materias, se discute el proceso académico y se contribuye a desarrollar en el alumno un método para el desarrollo del conocimiento; el modelo inglés en universidades elitistas como la de Oxford y Cambridge, desarrolla un sistema de tutorías (tutoring) diferenciado en donde al profesor se le asigna la responsabilidad de velar por la formación moral y científica de un número reducido de estudiantes, la actividad central es el trabajo escrito (essay), cuya finalidad es enseñar a pensar al alumno, el alumno prepara un ensayo por semana para discutir oralmente con su tutor (Psicología, 2022).

Por otro lado, en el modelo de tutorías francés “La esencia tutorial”, se dirige a atender las necesidades de la profesionalización, en un ambiente sociopolítico de los estados nacientes. Es una proyección del pensamiento liberal francés, por lo que se dirige a entender su aplicación en ambientes y procesos democráticos, en Estados Unidos y Canadá, los centros universitarios instrumentan una propuesta académica de atención a los estudiantes con la participación de diferentes especialistas e integran centros de orientación (Counseling Centers o Academic Advising Centers) en la que intervienen Psicólogos y Pedagogos, el cual su relación estrecha con el profesor ordinario es fundamental para las actividades de asesoramiento académico. La tutoría tiene un lugar definido en la estructura institucional, la atención se dirige a ciertas situaciones personales y académicas.

Siguiendo la línea de trabajo tutorial en Europa encontraremos que en el caso del modelo que había trabajado España, preferentemente en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), la figura del profesor tutor se presentaba como orientador del aprendizaje autónomo, aunque en la actualidad la tutoría es una tarea propia que todo profesor tiene, y es un derecho de todos los alumnos. En la Universidad Complutense de Madrid, el derecho a la tutoría corresponde a que todos los alumnos deben ser asistidos y orientados individualmente en el proceso de adquisición de los conocimientos (Psicología, 2022).

Es en estos modelos antes mencionados que se basa gran parte del trabajo de acción tutorial llevado a cabo en América latina, facilitado a las Instituciones de educación superior mexicanas (entre ellas la UNAM) a crear sus propios sistemas tutoriales, adaptados a las necesidades de los estudiantes, así como a los recursos disponibles en cada universidad; programas y proyectos en los que se ha recuperado la experiencia de las instituciones europeas y norteamericanas, tanto que hoy en día es vista como un elemento que permita no sólo la atención de los procesos de conocimiento y aprendizaje, sino también, como la posibilidad del intercambio de experiencias que apoyen la formación de capacidades, habilidades y competencias como elemento que coadyuve al desarrollo personal, las tutorías institucionales eran muy nuevas para el 2007, y se comenzó a implementar en las universidades para solventar los problemas de rezago, deserción, entre otros, de los alumnos (Psicología, 2022).

2.3.1.1 Incluyendo las tutorías en el sistema educativo

La complejidad del sistema formativo impone saber elegir entre los modelos según el contexto concreto, las necesidades de los estudiantes y los recursos disponibles, adaptando el modelo a la singularidad de la institución formativa; es decir que las tutorías no pueden ni deben ser implementadas de la misma forma en diferentes contextos educativos. El programa debe adaptarse al nivel educativo, población y recursos de la institución y los alumnos, así como de quien la imparte.

A nivel nacional, la implantación de programas de tutoría en el nivel superior atiende a la necesidad de potenciar la formación integral de los estudiantes; y uno de sus principales retos consiste en lograr que una proporción elevada de alumnos alcance niveles de desempeño académico favorables para culminar satisfactoriamente sus estudios en los plazos previstos. Paralelamente, subsanar problemáticas presentadas a lo largo de su permanencia en una institución de nivel superior y fortalecer así la calidad educativa, impulsando actividades de apoyo a la enseñanza, en especial en una perspectiva de mayor énfasis en el aprendizaje (Romo, 2005)

En México sabemos que la UNAM es de las pioneras en comenzar a implementar programas de tutoría, y aterrizarlos a diferentes niveles, primero en el posgrado y posteriormente a nivel licenciatura, la actividad de tutoría en la licenciatura, la inició la Facultad de Ingeniería en la década de los años de 1980. Esta Facultad realizó un estudio con alumnos que ingresaron en el año 1982 y después de 20 años se vio, que, de un total de diez mil alumnos, solamente tres mil de ellos tienen título profesional. Este fue uno de los motivos por los que la tutoría se formaliza en el año 1987 en la Facultad de Ingeniería y en donde toda la comunidad académica estaba de acuerdo en dar un trato diferente a los alumnos a través de la tutoría. (García y Colomé, 2001). Posteriormente la tutoría se consolida como un apoyo a los estudiantes de licenciatura en más carreras, permitiendo así, que desarrollen habilidades de forma más personal y encaminada a materias específicas. Fomentan así el desarrollo académico del alumno, pero sigue presentándose un alto índice de deserción escolar.

2.3.1.2 A nivel medio superior

Con los antecedentes positivos obtenidos de la implementación de los programas de tutoría a nivel superior en 2002 aparece el Programa Institucional de Tutores reconocido por los directores de los cinco planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades, que, aunque ya existía como parte del Programa de Mejoramiento del Aprovechamiento Escolar (PROMAE), se apoya a los estudiantes en cualquier situación que requiriera su atención personal. Es así que se conforma el Seminario Central de Tutores para coordinar las tareas del programa en cada plantel y su implementación se llevó a cabo en 4 etapas.

En la primera eran reuniones para establecer puntos de referencia del programa, la formación de tutores con base en una agenda. En la segunda etapa se percibieron los avances sobre la elaboración conceptual y educativa, del perfil y funciones del tutor, se lanzó la convocatoria a profesores y se repartieron documentos que explicaban la actividad, así como los escritos oficiales que explicaban el programa.

En la tercera etapa se enfocó más a la formación de tutores y capacitación de funcionarios de la Dirección del Colegio, enfocándose más a los integrantes del Departamento de Psicopedagogía. Se diseñó también un curso para construir el Arte de la Tutoría. En la cuarta etapa, se incorpora la Secretaría Académica del Colegio para dar seguimiento y orientación al programa que lo impulsa como una prioridad en el Plan General de Desarrollo del CCH.

Dentro del modelo implementado por la UNAM a nivel medio superior tenemos que el PIT está estructurado de la siguiente forma:

Programa Institucional de Tutoría



Ilustración 4 Recuperado de: (Colegio de Ciencias y Humanidades, 2022)

2.3.1.3 Definiendo tutorías (PIT)

La relevancia del aprendizaje bajo el enfoque de la colaboración representa una ruptura del paradigma tradicional, en donde el alumno permanece restringido a la actividad individual. El aprendizaje y el conocimiento de acuerdo a la práctica tradicional es y tiene que ser un producto cuyo origen y construcción dependen únicamente de las facultades propias y exclusivas del individuo. El trabajo colaborativo facilita los procesos de interacción durante la actividad escolar, en un auténtico motor del aprendizaje, en donde los estudiantes experimentan la ayuda mutua y personalizada y el aprendizaje compartido. El trabajo de equipo fortalece el aprendizaje cooperativo, y estos son elementos a considerar en la implementación de procesos tutorales (COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007).

La acción tutorial tiene como parte de su sustento estas premisas de la psicología de Vigotsky, porque la relación que se establece entre los tutores–tutorados permite crear ambientes de colaboración recíproca, flexible, amplia; llegando a aprendizajes que faciliten el desarrollo de otros aprendizajes, potenciando sus capacidades y habilidades para conocer. La teoría psicosocial, hace presente al aprendizaje como apropiación del bagaje cultural producto de la evolución histórica del hombre, aprender, construir conocimiento y desarrollarse cognitivamente, forman parte de una actividad humana compartida con otros, en donde el pensamiento y el lenguaje se privilegian (COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007).

La enseñanza estratégica se centra en las actividades cognitivas en las que se comprometen maestros y alumnos, en donde: Primero, el docente estratégico es un pensador y tomador de decisiones; los docentes estratégicos piensan en los procesos de planeación y enseñanza, en donde están los procesos de pensamiento involucrados: cuanto mejor esté preparado el docente, más fluidamente y con mayor eficacia desarrollará el proceso de enseñanza. Segundo: Los docentes estratégicos utilizan una rica base de conocimientos, conocen realmente su área curricular y han internalizado un repertorio de rutinas, patrones de organización y estrategias de enseñanza - aprendizaje que los ayuda a elegir, secuenciar, presentar y evaluar los

contenidos de la enseñanza. Tercero: El docente estratégico es un docente mediador y modelo. Como modelo el docente suele demostrar su proceso de pensamiento, pensando en voz alta y pidiendo a sus alumnos que piensen en voz alta, utilizando su razonamiento al seleccionar información o al resolver problemas (*ídem*).

Capítulo 3. Tutoría

La tutoría consiste en un proceso de orientación y apoyo a la formación integral de los estudiantes, el cual se concreta mediante la atención personalizada de los alumnos por parte de académicos formados para esta función (Psicología, 2022).

En el proceso de tutoría que se extiende a lo largo de la trayectoria académica de los estudiantes, el tutor a partir del conocimiento de las necesidades académicas, inquietudes e intereses personales y profesionales del alumno, alienta y promueve el desarrollo de habilidades y competencias que favorezcan un óptimo desempeño académico y una formación integral.

Tutoría de acuerdo a los programas institucionales de tutoría de la ANUIES,2000 *in* COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007), la tutoría se define como un método de enseñanza por medio del cual un estudiante o un grupo pequeño de estudiantes reciben educación personalizada e individualizada por parte de un profesor, recordemos que, según el Colegio de Ciencias y Humanidades (2022) cuenta con varias modalidades:

- Tutoría grupal: Es donde el tutor acompaña y realiza el seguimiento de la integración académica de los alumnos que conforman un grupo completos. Se inicia con los de nuevo ingreso y prosigue en los semestres subsecuentes
- Tutoría en grupos pequeños: El tutor atiende a un grupo de alumnos que comparten dificultades académicas en la propia asignatura o toma conocimiento de las que corresponden a otra asignatura. Planea actividades en función del semestre que corresponda, y se comunica con los demás

profesores del grupo, o en su caso, canalizará a los alumnos a la asesoría que corresponda.

- Tutoría Individual: El docente tutor acompaña y realiza el seguimiento de las actividades académicas del alumno, identifica las dificultades de aprendizaje o de integración al trabajo con los demás. Estas actividades estarán planeadas en función del grado que corresponda, de la comunicación con los demás profesores del grupo, o en su caso, canalizar a los alumnos a la asesoría que corresponda.
- Tutoría en línea: El docente tutor orienta e interactúa con los alumnos de sus grupos tutorados, con el apoyo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

De acuerdo con Zendeja (2014) la tutoría va más allá de solamente proporcionar información a los estudiantes; promueve alternativas de atención de carácter preventivo no sólo correctivo, que fortalecen la formación integral de los estudiantes, proporciona al alumno la oportunidad de identificar sus áreas de oportunidad y mejorarlas a través de un cambio de hábitos de estudio, de metodología de aprendizaje, de actitud ante su propio desarrollo académico, personal y social, busca darle herramientas verdaderamente funcionales al alumno.

3.1 Tutor y el Papel del tutor

Es necesario puntualizar la diferencia entre tutor académico y lo que conocemos como *tutor* definido legalmente en el Código civil, artículos 241 a 244, y 274 como “Quien ejerce la tutela; el encargado de administrar los bienes de los incapaces y, además, de velar por las personas de los menores no emancipados ni sujetos a la patria potestad, y ciertos incapacitados.” siendo que el tutor legal de los estudiantes será regularmente el padre/madre del mismo, y, por otro lado, el tutor académico será un docente o agente externo cuya única relación con el estudiante se dará en el tiempo del ciclo escolar en curso.

En cuanto a la definición de tutor, este término procede del latín *tutoris*, con el significado de “persona que ejerce la tutela”; De acuerdo con Coriat y Sanz, 2005 *in* Chávez-Chávez y Rocha-Nigo, 2018; en la docencia es la persona, habitualmente un educador, encargada de orientar al alumnado de un curso o materia curricular, generalmente, la función del profesor encargado de orientar y guiar a los estudiantes de un grupo o clase en su relación con el centro docente.

En el manual del tutor elaborado por la UAEM se define al tutor como la persona encargada de orientar a los alumnos de un curso o asignatura. El tutor es todo profesor que intervenga como especialista en el desarrollo de actitudes relevantes de los alumnos como la necesidad de conocimiento. Es quien orienta, asesora y acompaña al alumno dentro de su proceso de crecimiento académico; García (2005) menciona que el tutor es un profesional, un actor educativo, un agente social muy importante, en razón de que es un multiplicador del esfuerzo en pro de un desarrollo personal y profesional del alumno. Además, afirma que el tutor es un profesor que auxilia, de forma individualizada y/o colectiva al estudiante, contribuyendo al desarrollo personal, y profesional del tutorado, pero a la vez en un crecimiento en donde ambos, tutor y tutorado se ven inmersos. (COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA, 2007). La comisión estatal de asesoría y tutoría (2007) menciona que ANUIES (2000) especifica que el tutor es un profesor que se asume como guía del proceso formativo y que está permanentemente ligado a las actividades académicas de los alumnos bajo su tutela.

Badillo (2007), menciona que las esferas donde un tutor puede intervenir son cuatro (véase ilustración 5), y sirven para construir una interacción apropiada con los tutorados, identificar los problemas de adaptación, o dificultades académicas, cuáles son, para poder determinar y clarificar las opciones y objetivos de los tutorados y en caso de ser necesario canalizar a los estudiantes a las instancias adecuadas, por lo que el tutor debe ser capaz de establecer comunicación en distintos niveles, ya sea con la institución, los padres de familia o los profesores.

Esferas donde un tutor puede intervenir



Ilustración 5. (Badillo 2007)

De acuerdo con García y colaboradores (2012), los tutores pueden dar sus tutorías de dos formas, grupal o individual, por supuesto cada una tiene sus ventajas, en el caso de la tutoría individual se caracteriza por la atención personalizada a un estudiante por parte del tutor, en ella se establecen relaciones de confianza lo que ayuda a reforzar la autoestima y seguridad personal del estudiante, en este tipo de tutoría se deben tener claros los objetivos, estrategias, recursos, mecanismos de evaluación, definición de espacios y horarios curricularmente determinados; en el caso de las tutorías grupales el tutor interactúa con un grupo de estudiantes y también necesita una planeación previa, en donde se establecen fechas de reunión, los horarios y temas a discutir. En el caso del bachillerato los tutores serán los profesores de tiempo completo que inscriben su proyecto de Área Complementaria en el campo de actividad dedicado a la tutoría y entregan una copia del mismo al Programa. Y los profesores de asignatura que participan de forma voluntaria, así como tutores externos al grupo escolar.

3.1.1 Tutores externos e internos

Es necesario definir que un tutor es un docente o agente externo a la docencia, pero con formación que le permita asumir el compromiso de orientar y acompañar el proceso de formación integral del alumnado, que le permita integrarse al Modelo Educativo del Colegio y del nivel educativo en el que se encuentra, a través de estrategias y hábitos de estudio, normas y valores, enseña e implementa la comunicación asertiva con los demás, fomenta la igualdad de género y se asegura que el estudiante aprenda a planear y autorregularse en sus estudios, con lo cual evitar situaciones de abandono y retraso en su trayectoria académica (Colegio de Ciencias y Humanidades, 2022).

En las instituciones de nivel medio superior, por lo general los docentes son los que asumirán el papel de tutor de algún grupo o alumno, sin embargo, la demanda y sobrepoblación en los planteles hacen necesario que algún agente externo como psicólogos, pedagogos, u otra figura relacionada intervengan y se inserten como tutores externos para apoyar y cubrir la demanda de los estudiantes que lo requieren.

Sin importar si los tutores son externos o docentes del plantel es necesario que cumplan con las siguientes características:

- Estar activo en las funciones docentes y contar con experiencia
- Haber tomado los cursos de inducción al Modelo Educativo del plantel donde se desempeña
- Haber mostrado compromiso, responsabilidad y comunicación hacia las formas, estilos y tiempos de trabajo de los alumnos
- Estar al tanto de las dificultades académicas más frecuentes de los alumnos, a través de las diversas formas de evaluación

- Conocer y aprovechar los recursos didácticos y actividades académicas que existen en la institución, para apoyar la regularización y el desempeño de los alumnos
- Participar en las actividades de tutoría y comprometerse con una formación continua como docente tutor

Es necesario que los tutores conozcan a la población a la que se insertan; ya que dentro del papel de tutor hay diversas funciones que deben desempeñar para que los tutorados obtengan el mayor beneficio posible del programa. El Colegio de Ciencias y Humanidades (2022) establece que dentro de las funciones que los tutores deben cumplir están: establecer un plan de trabajo congruente con la modalidad tutorial, sobre las acciones a desarrollar con el alumno en el contexto académico de sus necesidades e intereses; realizar, en alguna de las modalidades, al menos cuatro sesiones por semestre, que estarán en función de las fases de la tutoría: diagnóstico, planeación, seguimiento y evaluación; dar seguimiento al progreso de los alumnos e identificar con anticipación dificultades en la integración grupal, dudas sobre las formas de trabajo en las clases, dificultades en la comunicación con los docentes y valorar sus potencialidades académicas; estar en comunicación con los docentes de grupo con el fin de obtener información de primera mano sobre el avance y/o dificultades académicas de los alumnos; y estar en comunicación con los padres de familia de los grupos tutorados, con el fin de informar los avances y/o dificultades observadas.

3.1.2 Tutorado

Comprender el significado del término de tutorado, permite entender la interrelación existente entre éste y el tutor, como los sujetos protagónicos de la acción tutorial. El tutorado es el alumno a quien le es asignado un tutor, quien será acompañado durante su proceso educativo, y a quien se le apoyará académicamente, se le orientará y se le fomentará el desarrollo de habilidades y capacidades para el estudio. Como se ha venido mencionando a lo largo del trabajo y como bien

menciona Ramírez y colaboradores (2019) el tutorado es un sujeto activo y es así dentro del proceso de aprendizaje en el que esta, no solo es un receptor pasivo, está en una relación dinámica constante con su entorno y con los tutores, va adquiriendo y mejorando habilidades.

En este sentido, es necesario mencionar entonces, que, el desarrollo del tutorado no solo estará ligado únicamente al tutor, si no, también del mismo alumno, ya que de la cooperación y comunicación entre ambos fomentara y facilitará que las problemáticas o situaciones que viva el alumno en su desarrollo integral sean mejor conocidas y resueltas de forma satisfactoria por ambos. Por lo anterior, es que los tutorados tienen como derecho a recibir en forma íntegra las tareas importantes de la tutoría: información, orientación y formación, con el fin de que puedan incorporarse, en forma adecuada, a las actividades académicas, psicopedagógicas, culturales y deportivas de la institución.

Para que el objetivo de la tutoría se cumpla de manera satisfactoria es necesario también que el tutorado se comprometa a asistir a las reuniones convocadas por el docente tutor, ya sea en el salón de clases correspondiente, o en los espacios definidos por la actividad tutorial, seguir las recomendaciones del docente tutor, para fortalecer su proceso de aprendizaje y por último participar en todas las actividades programadas por el docente tutor que repercutan en su formación integral. Dentro del marco institucional todos los estudiantes pueden ser objeto de una tutoría, aunque no presenten un riesgo o un riesgo inmediato pueden formar parte de las tutorías para terminar de desarrollar alguna habilidad, etc. En este sentido todos los estudiantes pueden requerir una tutoría con mayor o menor personalización dependiendo de sus necesidades.

Metodología

Para la elaboración de este trabajo se lleva a cabo el análisis de un estudio de caso de dos proyectos; llevados a cabo en grupos de aproximadamente cincuenta estudiantes alumnos inscritos en los primeros semestres a nivel medio superior, de los cuales se redujeron a aproximadamente entre quince y veinticinco alumnos que siguieron asistiendo de forma regular. El espacio utilizado consistió en salones que no estaban asignados para la materia, incluyendo áreas verdes, además de algunas salas de conferencias para actividades realizadas dentro del programa.

En ambos proyectos se llevaron a cabo tres fases, la primera fase consistió de intervención fue una sesión para la familiarización con los alumnos, fase obligatoria para que nosotros como agentes externos pudiéramos conocer, explorar y asimilar, las normas y valores del grupo con el que se estaba interactuando; durante esta fase cada tutora buscó identificar y jerarquizar las problemáticas dentro del grupo y/o plantel en colaboración con el grupo, en este caso también se hicieron implícitas las reglas y normas del grupo, y específicamente de la tutoría, además en esta sesión también se calendarizaron los días de las sesiones, así como el horario en que se llevaría a cabo la tutoría. En cuanto al tercer agente aquí, se comenzó también con el acercamiento de nuestra parte como un previo a su interacción con los alumnos.

En la segunda fase se comenzó con la intervención como tal, después de haber establecido los objetivos de los alumnos, de ahora en adelante los tutorados, y lo que esperaban de las tutorías; se realizaron las sesiones de forma didáctica, abordando las diversas temáticas (que como se mencionó se establecieron en la familiarización) por orden y ligadas de forma que sean aplicables a la vida cotidiana de los alumnos, se buscó que adquirieran habilidades funcionales para distintas situaciones en las que se vieran inmersos a lo largo de su vida. Fue entonces durante esta fase que se involucró directamente al tercer agente (previamente contactado) para que comenzara su interacción con los otros dos agentes, es decir, el padre/ tutor legal o maestro se integró a la dinámica de las tutorías de distintas

formas, ya sea tomando taller para padres o negociando con los tutorados y las tutoras para complementar la intervención, de manera puntual en el **Proyecto 1** como tercer agente se incluyó a los *profesores*; mientras que en el **Proyecto 2** el papel del tercer agente lo tomaron los *padres de familia*.

Durante esta fase de intervención, en algunos casos específicos se requirió la intervención de un cuarto agente, es decir, en el proyecto que contaba con padres de familia se requirió la intervención de los profesores, y de la misma forma, en el proyecto el cual se integraba como tercer agente a profesores se tuvo la necesidad de involucrar a los padres de familia. Por supuesto no en todos los casos fue exitosa esta incorporación, ya que el cuarto agente mostro resistencia a involucrarse en el proyecto, por lo que no se logró un acuerdo de participación con este cuarto gente.

Para la tercera fase, que era la etapa final de evaluación de resultados, fue aplicado un cuestionario a los tutorados, en donde se tocaban temas tales como cuál fue su experiencia en la tutoría, si ellos notaban o tenían algún comentario respecto a los puntos a mejorar; así como los beneficios, habilidades adquiridas o cambios que ellos percibieron, lograron obtener en las temáticas revisadas a lo largo de las tutorías, así como el reconocimiento de los programas a los que tenían acceso.

La planificación de las sesiones en cada proyecto permitía que los estudiantes tutorados interactuaran entre ellos y con los tutores de una forma directa, y con el tercer agente de forma directa o modulada por el tutor. Si bien el tercer agente no estaba presente en todas las sesiones, si se incluía en actividades o algunas sesiones específicas para aplicar en conjunto con el tercer agente (ya sea profesores o padres de familia) lo adquirido durante las sesiones anteriores. En los casos en los que se involucró al cuarto agente, se dedicaba un espacio especial para poder interactuar con él, aunque en su mayoría para los tutorados esta interacción fue indirecta, es decir a través del tutor. Las sesiones también estaban destinadas a generar cohesión grupal, y redes de apoyo para los estudiantes.

En cada uno de los proyectos se tenía en cuenta que las necesidades de los estudiantes tocaban diversas dimensiones, principalmente lo académico, y en

segundo término lo social y emocional. Por lo que las temáticas desarrolladas se enfocaron en estas tres dimensiones y eran las siguientes:

Tabla 2. Temáticas trabajadas

Ámbito	Proyecto 1 (profesores)	Proyecto 2 (padres de familia)
Académico	Organización de tiempo, habilidades expositivas, estrategias de estudio, orientación vocacional	Estrategias de estudio, Organización de tiempo
Comunicación	Habilidades sociales, asertividad y liderazgo	
Psicosexual	Sexualidad	

Durante el desarrollo de las sesiones se realizaban actividades que propiciaban la toma de decisiones activa de los estudiantes respecto al medio en el que se desenvolvían, tanto de forma individual como grupal; de esa manera se esperaba que fueran capaces de identificar y tomar las decisiones que más eran convenientes para ellos, afectando de forma directa o indirecta a un mejor desempeño académico. Sin embargo, es necesario mencionar que se presentaron dificultades, tales como el no tener un espacio definido para tomar las sesiones de forma óptima. La falta de un aula exclusiva para la tutoría, dificultaba que la sesión comenzara en tiempo y forma, y siendo que solo era una hora semanal repercutía en el desarrollo de los temas a tratar, también representaba un constante cambio del entorno para los tutorados lo que requería que lo asimilaran cada sesión, dificultando generar un espacio de confianza y seguridad para que pudieran expresar abiertamente sus ideas y dudas, por otro lado si podemos mencionar algo positivo, es que propiciaba la flexibilidad y adaptabilidad de los estudiantes a distintos entornos.

Si bien la institución y el programa de tutoría (PIT) establece que la tutoría es tomada de forma voluntaria, es necesario que se cuente con un espacio adecuado y reservado exclusivo para la tutoría. La falta de espacio o problemas externos como paros, eventos extraescolares y actividades deportivas impiden, en algunos casos, que todos los alumnos accedan a las sesiones semanales, por lo que están en desventaja de sus demás compañeros. Por estas circunstancias es que durante la

primera sesión y las sesiones posteriores se revisaba y reiteraba con los alumnos la disponibilidad para la siguiente semana, aun así, era evidente que no todos los tutorados podrían entrar de forma constante lo que a la larga generó una falta de seguimiento e interrumpió la generación de un hábito para que se comprometieran con su asistencia y cumplimiento de actividades en tutoría; esto deriva también en falta de compromiso y una reducción en la motivación.

Al término de los semestres y de la intervención de las tutoras externas en cada proyecto se aplicaba un cuestionario (anexo 1), cuya finalidad era identificar la experiencia de cada tutorado, los cambios y beneficios que notaban en sí mismos, y de igual forma, las sugerencias o puntos a mejorar dentro del programa, en este aspecto los tutorados mencionaron algunos cambios que notaron y beneficios, sin embargo en cuanto al reconocimiento y diferenciación de los programas se presentaron confusiones entre PIT (Programa institucional de tutorías) y el PIA (Programa institucional de asesoría).

Dentro de los resultados obtenidos en los proyectos, se encontró a través de la evaluación y los cuestionarios aplicados, además de la observación que se llevó a cabo durante cada sesión lo que se presenta en la tabla (Tabla 3.) que está a continuación.

Tabla 3. Resultados obtenidos por proyecto

Ámbito	Proyecto 1 (profesores) realizado por Chávez y Rocha (2018)	Proyecto 2 (padres de familia) realizado por Cervantes y García (2019)
Académico	Los estudiantes mostraron mejoría en la búsqueda de información, redacción y memoria, lograron determinar un horario para realizar sus actividades, además de un ejercicio para establecer sus metas académicas, se decidieron a investigar	Los estudiantes lograron llegar a un acuerdo con sus padres, se estableció que cada familia daría al alumno un espacio físico adecuado para que estudiara, así como un tiempo determinado en el que no los interrumpieran. Se expresó el deseo de varios alumnos por interactuar con

	<p>más sobre los aspectos de carreras que les gustaban. Además, se les facilitó la obtención de habilidades expositivas, como pararse, como moverse, y algunas técnicas para evitar sentir ansiedad antes de comenzar una exposición.</p> <p>Gracias al apoyo del tercer agente logramos identificar más detalles donde podían mejorar y trabajar con ellos, entonces, se aplicaron algunas técnicas de estudio, lectura rápida que mencionaron fue una de las habilidades más beneficiosas que obtuvieron como apoyo para sus clases.</p>	<p>actividades extraescolares, como deportes o artes.</p> <p>Además de entablar una mesa de diálogo para favorecer canales de comunicación cuando se presentaran dificultades en materias específicas como matemáticas y química. De esta forma se buscaba obtener el apoyo y comprensión de los padres de familia para que los alumnos busquen entrar en programas como el PAT o similares.</p>
<p>Comunicación</p>	<p>Durante las sesiones se practicó como hablar de forma asertiva y entablar una negociación con los profesores, se logró que llegaran a varios acuerdos, en principio con la intervención del tutor. Con el fin de resolver dudas, asistir a eventos académicos, repasos. También lograron establecer redes de apoyo y formar algunos grupos de estudio. Los estudiantes entonces lograron establecer diálogos con sus profesores para solicitar ayuda extra, preguntar de forma directa, es decir</p>	<p>Durante varias sesiones se entabló una mesa de dialogo en donde alumnos exponían necesidades, curiosidades y temas de interés, estos tópicos eran abordados en forma conjunta con sus padres y tutores; siempre con el fin de solucionar inquietudes y fomentar la mejor relación entre las partes fomentando la libre expresión y respeto.</p> <p>Dentro de los temas abordados estuvieron presentes los límites para una sana convivencia, así como equilibrar labores domésticas y responsabilidades</p>

	establecer una comunicación horizontal.	escolares como tareas y proyectos.
Psicosexual	Abordaron inquietudes y mitos respecto a la sexualidad, principalmente se mostraron interesados en el noviazgo. También se trató el conocimiento de sí mismos, desde la perspectiva académica se abordó la parte biológica, y la percepción sobre ellos mismos. Además, asistieron a ferias sobre sexualidad y mesas redondas sobre la identidad de género y sexualidad. Se enfrentaron a situaciones nuevas y “mitos” respecto a estos temas.	La temática se desarrolló en relación con el tema de comunicación con padres ya que se intentaba que los jóvenes abordarían tabús o inquietudes y los padres de familia asimilarán la nueva etapa a la que sus hijos se enfrentaban. Dentro del grupo, sin presencia de padres, se abordaron temas como noviazgo y la presión social por perder la virginidad, así como ETS y la planificación familiar con el fin de evitar el embarazo adolescente.

En ambos proyectos los tutorados lograron desarrollar habilidades que les permitieron llevar no solo su vida académica de una forma más eficiente y adaptarse mejor al cambio de modalidad de secundaria a nivel medio superior, sino que, de igual forma lograron establecer una mejor relación interpersonal con compañeros, profesores y familia.

Es necesario mencionar que el tercer agente, al estar en interacción con los otros agentes involucrados en el proceso de la tutoría, también ve reflejados cambios. En el caso de los profesores involucrados en la dinámica, se menciona que si se presentaron cambios en la dinámica de profesor-alumno, se facilitó la comunicación entre ellos, lo que permitió que fuese una relación bidireccional, así como la retroalimentación de los profesores sobre las habilidades y áreas de oportunidad de los alumnos, por lo que se tuvo una mejor visualización de a donde iba encaminada la intervención (sobre todo en el aspecto académico)

En el ámbito académico los jóvenes lograron tener una mejor adaptación a la modalidad de estudio que implementa el nivel medio superior, logrando así que los profesores conocieran las necesidades de sus estudiantes, y que el grupo mejorara sus habilidades expositivas e implementaran formas eficientes de estudio, lo que por consecuencia afectaba sus calificaciones de forma positiva. También se vio una mejora en la comunicación de necesidades entre profesores y alumnos.

Por otro lado, el grupo que involucro a los padres de familia, presento mejoras en el área de comunicación; al finalizar la intervención reportaron que la transición de la secundaria al nivel medio superior fue más gradual y se sintieron acompañados por sus familias. Las negociaciones con los padres de familia y la mejor comunicación permitían que los estudiantes se vieran más cómodos al expresar algún problema del ámbito escolar, dando soluciones en manera conjunta.

Al realizar el análisis de los proyectos en conjunto, es más evidente que la incorporación de un tercer agente beneficia no solo al tutorado y a que el tutor cumpla de manera satisfactoria su rol; también impacta de forma positiva a este tercer agente. Teniendo esto en cuenta, la propuesta de incorporar un tercer agente tiene dificultades ya sea de forma logística (por el espacio y disponibilidad de horario o disposición de los involucrados) o bien porque las instituciones apenas comienzan a adaptar el modelo de tutorías a su modalidad de estudio y estudiantes.

De forma ideal, la tutoría se debe implementar desde un nivel educativo menor, fomentando la independencia del estudiante, sin desligar el trabajo en conjunto de todas las partes que lleva el proceso educativo del mismo, es decir sus padres (o familiares) y profesores de turno.

Conclusiones

La tutoría tienen una larga historia y un origen que data desde la Grecia antigua, desde entonces se ha buscado guiar a los docentes hacia una mejora humana, para los dos trabajos analizados, la tutoría lo que busca es fomentar un ambiente de cohesión grupal, autonomía, disminuir la deserción escolar a nivel medio superior y superior, que puedan desarrollar de forma adecuada sus relaciones sociales, que aprendan a gestionar su tiempo, que los tutorados sean conscientes de todas las oportunidades que tienen de aprobar sus materias. Todo esto enfocado en un desarrollo integral de ellos como personas, en general se busca identificar y atender las necesidades de los estudiantes del bachillerato o educación media superior, mediante la atención grupal dentro del programa de tutorías, que coincide con los objetivos institucionales de las tutorías.

Observando los resultados positivos obtenidos por la implementación de programas de tutoría a nivel superior y posgrado algunas instancias académicas y administrativas ya realizaban actividades insertas en la tutoría, desde programas de recuperación de reprobados, en los que no solo era contactar a los jóvenes que abandonaron sus estudios para prepararlos en sus exámenes y egresaran satisfactoriamente de este nivel, también había una atención integral, se les apoyaba hasta en su decisión vocacional porque era algo que ya no tenían contemplado. En otros casos, algunos profesores se reunían con sus pares para acordar cómo lograr que sus estudiantes acreditaran las asignaturas con mayor índice de reprobación e inclusive, hasta dentro de las mismas academias existían programas específicos, horarios de asesoría fuera del salón de clases y talleres especiales, enfocados hacia el aprovechamiento académico de sus estudiantes; eran programas aislados, todos con la buena voluntad de coadyuvar en el aprovechamiento académico de los estudiantes, pero no había una definición clara.

De acuerdo con el objetivo al analizar los resultados, se ha visto que de hecho, la tutoría como una herramienta de apoyo para educación es necesaria para la formación integral de los estudiantes, también, podemos observar que en esos dos

casos se logró de una forma más integrada los objetivos de las tutorías; y estos no se lograron solo con la intervención individual del tutor, ni con un acercamiento puramente académico, sino que se incluyó, además de los agentes que son parte de una tutoría clásica, a los tutorados, al tutor y al tercer agente; estableciendo una comunicación de tipo horizontal para generar confianza y seguridad en los alumnos, el tutor entonces no solo da herramientas sino también es un mediador.

Además, al poder triangular la información de los alumnos se logró clarificar las limitaciones de los estudiantes, así como sus habilidades y fortalezas; en ambos casos se resalta que la comunicación es importante, podríamos decir que la comunicación entre las tres partes fue clave para que se lograran los objetivos, ya que solo así se le podía dar dirección y sentido a la intervención de forma integral, a diferencia de una intervención ajena al contexto y retroalimentación del tercer agente, por lo que se resalta la relevancia de mantener contacto continuo con el tercer agente, por su puesto también tuvo limitaciones como el espacio, la cooperación entre otras cosas que tienen margen de mejora.

La tutoría es complementaria a la de la docencia, no pretende sustituir una a la otra, es más ambas comparten la función de orientación, se ha dejado en claro antes que la actividad tutorial es diferente de la del profesor en el aula, y diferente de un asesor académico (que está muy centrado en temas en específico y regularmente se da a petición del alumno), aunque los tres buscan dirigir al alumno y mejorar sus habilidades, sus objetivos y áreas de implementación son distintos, el trabajo tutorial busca ser un apoyo para el paso académico del alumno, así como darle herramientas que le pueden funcionar en otros ámbitos de su vida, un ejemplo sería la habilidades de comunicación eficaz, así la tutoría se vuelve una herramienta de apoyo para la vida estudiantil del tutorado y nos ayuda para apoyar de forma integral al alumno.

Es necesario contemplar que la implementación de un programa tutorial debe contemplar dos partes fundamentales para un buen desarrollo del mismo, el tutorado y el tutor. La relación tutor – alumno en este nivel de estudios, se convirtió en un componente del posgrado, pero como en toda relación existen altibajos, en

ese entonces, el investigador José Sarukhán (1988) mencionó que el papel de un tutor es el de la persona que analiza escenarios, propone opciones, sugiere posibilidades de acción, pero quien toma la decisión es el propio alumno.

Nos queda claro que el papel de las tutorías puede generar un mayor impacto en los estudiantes si se hace de la forma correcta y con una buena disposición del tutor, que además de las características que se mencionaron en el papel del tutor debe tener paciencia y ser flexible para poder generar un buen acercamiento con los tutorados, en este sentido puede mejorar la comunicación y la confianza, para que pueda abordar de una forma en la que comprenda todos los aspectos del alumno, que el tutorado sienta la confianza para comentar y consultar con el tutor.

La tutoría requiere de una preparación y planeación continúa por parte del tutor, tomar en cuenta las necesidades de los tutorados, es importante considerar cuáles son sus intereses, esto nos permite un acercamiento entre pares, enriquecer la información que se tiene de los alumnos, comprender el comportamiento y proceder de cada uno de ellos. Aunque el PIT pretende favorecer el desarrollo integral de los estudiantes, así como para la toma de decisiones que conlleve a elevar la calidad de la formación y la eficiencia terminal (Aguirre-Benítez, et. al., 2018), se encuentra que hay pocos tutores en el segundo y tercer año del bachillerato y el número de tutores apenas alcanza a cubrir los primeros semestres.

Se ha visto que conforme los alumnos van pasando al segundo, tercero, cuarto y quinto semestres, la regularidad va disminuyendo de asistencia a las tutorías, y ya para el sexto semestre la regularidad es semejante a la del primer semestre, esto y la cantidad de tutores deja desatendidos a los alumnos, que si esperan tener un tutor de grupo y se muestran emocionados por ello, se está dejando un poco de lado a los alumnos en algunas de las etapas de transición que pueden ser de un gran impacto en su vida no solo académica. Esta es solo una de las muchas problemáticas que encontramos como tutoras, ya que la poca disponibilidad de espacios, la falta de estímulos a los profesores para ser tutores, la sobrecarga de trabajo, etc. Son muchos de los atenuantes que imposibilitan que el objetivo del programa institucional de tutorías se cumpla en cada uno de los grupos de alumnos.

La propuesta de incluir a un tercer agente dentro de la reacción estudiante-tutor, intenta de alguna forma subsanar los problemas de logística, se buscó que la mayor parte de los estudiantes tuviesen tutor, en este sentido y en ambos casos se logró cubrir esta situación, por una parte, y como se mencionó antes, se presentaron algunos temas con las ausencias y la falta de interés en algunos casos, el interés que se mostró en asistir nos habla de una necesidad de guía y acompañamiento que tienen los tutorados.

La intervención con agentes externos, dio la oportunidad de una intervención en donde se toma a los tutorados como ente Bio-psico-social, es decir, que no se pueden partir en secciones y es necesario contemplarlo como un todo relacionado con su ambiente y los demás individuos que lo conforman; por tanto, este análisis comparativo permite observar que, aunque la formas de abordar las mismas temáticas sea distinta hay una mejoría significativa en temas como la disminución en la deserción de las tutorías. Una transición más fácil para los alumnos al programa de estudio del Colegio, que fomenta la autonomía y responsabilidad, de la misma forma que permite a los padres asimilar el cambio de sus hijos. Esto influye por supuesto en el ámbito académico, ya que al tener apoyo en casa los jóvenes pueden desarrollarse y enfocarse de mejor forma en sus estudios.

La tutoría es responsabilidad de la institución y del docente, pero se reconoce como un derecho del estudiante, quien debe apropiarse de la tutoría como una experiencia de crecimiento personal (Aguirre-Benítez, et. al., 2018). Para que el estudiante en diferentes niveles pueda tener un desarrollo integro se sugiere integrar a una de las dos opciones de tercer agente, de forma ideal serían ambos, pero teniendo cuidado de no ser invasivos con el tutorado, ya que puede mostrar resistencia, además la comunicación de forma horizontal y asertividad juegan un papel muy importante; los problemas de los estudiantes solo pueden mejorar si se abordan varios ámbitos en los que está involucrado, se requiere la colaboración de todos, los tutorados son seres humanos, por lo tanto son seres bio-psico-sociales, se requiere tener un panorama amplio de sus características, sus actitudes, su comportamiento e incluso su forma de hablar cambia dependiendo de con quien esté llevando a cabo su

interacción, por lo que las perspectivas de los involucrados es fundamental para identificar de forma íntegra los problemas a los que se está enfrentando el tutorado.

En lo que se refiere a estos los dos casos analizados podemos decir que la tutoría es relevante hasta cierto punto para los estudiantes, que tienen áreas de oportunidad en las cuales tienen que trabajar, pero no siempre tienen un espacio para hacerlo o hablarlo, dado que dentro de aula aunque si practican ciertas cosas, el docente también debe enfocarse en los contenidos académicos que debe adquirir el alumno, por lo que mejor para ellos tener otro espacio dedicado exclusivamente a ellos en este sentido; la importancia de la relación y buena comunicación con el tercer agente involucrado se nota no solo en la mejoría de los estudiantes, sino también en su disposición de participar y mantener un dialogo siempre abierto para hablar libremente de sus inquietudes, en los dos casos llevándolos a la negociación.

Es importante entonces tomar en cuenta que involucrar al tercer agente puede generar un impacto positivo en el desarrollo del tutorado siempre y cuando se haga de forma adecuada, es beneficioso para el alumno, y facilitaría en cierto grado la identificación y propuesta de soluciones integrales que no aborden solamente una parte del problema.

Discusión

El protagonismo que la tutoría está cobrando en las universidades iberoamericanas se debe, en gran medida, al hecho de que es una pieza clave para proporcionar una atención personalizada al estudiante y orientarle en su desarrollo personal, académico y profesional, además a nivel educativo en general ha ido cobrando relevancia a nivel internacional. En este sentido, entre los objetivos estratégicos de numerosas universidades y bachilleratos (Michavila, 2012; Caldera Montes, Carranza Alcántar, Jiménez Padilla y Pérez Pulido, 2015; García, et. al., 2012), figura la voluntad de desarrollar acciones tutoriales para el alumnado, adoptando así las mejores prácticas de las universidades del mundo.

Es importante revisar las políticas de la institución y plantel por plantel, con respecto a los estímulos para los profesores que son tutores de sus grupos, la motivación de los estudiantes también está ligada a las negociaciones que logren llevar a cabo con los profesores, en función de la relación que se establezca el tutor con el tercer agente, será parte de cómo se define la relación con el tutor; es necesario tener cuidado en esta parte ya que el tutorado puede percibirlo como una invasión o puede generar cierto nivel de temor, es decir, la tutoría no se puede convertir en un medio para reportar o “acusar” a los alumnos ya sea con los padres o con los alumnos, porque se busca generar un ambiente de confianza.

Se mencionó que el número de tutores ya que apenas se alcanza a cubrir un grupo reducido de estudiantes de manera individual, de acuerdo con Ramírez y colaboradores (2019) y García y colaboradores (2012) las tutorías deben ser planeadas y tener su propio espacio curricular, dado que el papel de un tutor implica planeación y revisar varios aspectos del alumno para poder trabajar sobre ellos, es necesario que cada grupo tenga su tutor que se recomendaría no fuese un profesor en turno ya que puede no generar el mismo tipo de dinámica que se busca para esta actividad en específico

La modalidad de tutoría en forma grupal no alcanza a resolver por completo la problemática ya que, aunque hay una mayor cobertura la atención por parte del profesor se ve más dispersa, y aunque como García (2012) nos ayuda a cubrir a una mayor cantidad de tutorados y el espacio que se utiliza no solo en el sentido de lugares también el tiempo que se requiere se reduce, sin embargo este tipo de tutoría también tiene sus propias limitaciones y problemas, aunque se reduzca el espacio y el tiempo, también se limita la cantidad de atención y personalización para cada tutorado; este tipo de problemáticas se ve de manera más frecuente a nivel bachillerato ya que muchos estudiantes no asimilan bien el tránsito de la secundaria al Modelo Educativo de ENP y CCH, en los cuales se propicia el autoaprendizaje, la investigación, el trabajo en equipo y el desarrollo de una conciencia crítica

Como esta estrategia busca resolver o aminorar problemáticas se encuentra que hay pocos tutores en el segundo y tercer año del bachillerato y el número de tutores apenas alcanza a cubrir los primeros semestres, es probable y por las solicitudes de otros semestres que estamos perdiendo una población importante que está en un momento crítico de su desarrollo y toma de decisiones, se debe revisar si están en un momento de riesgo. Otro problema que se debe abordar sería la logística, en el sentido de los espacios para actividad tutorial; se debería tener establecido un horario y un espacio exclusivo de tutoría, valdría la pena revisar si es posible y de igual impacto una tutoría virtual que en cierto sentido traería una ventaja en cuanto al espacio, sin embargo, en el sentido de la creación de redes de apoyo en el grupo probablemente no sería beneficioso a largo plazo.

Siguiendo la problemática planteada, incluir a los tutores externos, que son, estudiantes o pasantes de nivel superior con conocimientos necesarios para tener manejo de grupo, así como la preparación necesaria para manejar los temas propios de la tutoría a nivel medio superior podría ayudar a cubrir una mayor parte de la población de estudiantes, sin embargo sigue estando la falta de espacio para atender a la mayor cantidad de alumnos.

La existencia de los tutores externos cobra importancia al vislumbrar la falta de docentes, con el tiempo y recursos necesarios para cubrir la demanda de los

estudiantes, tanto por el tiempo, como por el incremento de la población de los planteles, siendo que los grupos cada vez son más grandes; lo que dificulta que la atención en las tutorías sea individualizada. La modalidad de atención que puede brindar un tutor, puede ser grupal o individual. Esto dependerá de las necesidades del grupo o de la problemática personal que necesite alguno de ellos. La modalidad grupal abarca todas aquellas necesidades detectadas que corresponden al ámbito disciplinario (desarrollo de habilidades), de integración escolar (conductas) y de apoyo a la orientación vocacional – profesional.

José Sarukhán (1988) mencionó que el papel de un tutor es el de la persona que analiza escenarios, propone opciones, sugiere posibilidades de acción, pero quien toma la decisión es el propio alumno. Mencionó, asimismo, que es importante que el tutor no haga una “esterilización intelectual”, es decir que debe fomentar que el estudiante tome decisiones de forma autónoma y responsable, siempre encaminado a su bienestar y desarrollo integral.

El modelo que se utiliza a nivel medio superior en la UNAM posibilita generar en los estudiantes autonomía e interacción social entre ellos, los estudiantes a veces carecen de motivación porque no han estado expuestos a lo que podría ser una pasión de vida, no ven una conexión entre el trabajo que se les pide y sus intereses y metas. El trabajo del tutor será ayudar o guiar al tutorado a identificar sus intereses y aspiraciones, de esta forma conectarlos con los contenidos académico y la vida universitaria y el desarrollo estudiantil; este proceso e interacciones entre el tutorado y el tutor se ve complicada por diversos factores.

Para que la interacción entre los tutorados y los tutores llegue a ser lo suficientemente enriquecedora para que se fomente el desarrollo integral de estudiante lo más conveniente sería la implementación de la tutoría de forma individual, según los lineamientos del PIT (programa institucional de tutorías) y PIA (programa institucional de asesorías) establecidos en los CCH de la UNAM en la tutoría individual el docente tutor acompaña y realiza el seguimiento de las actividades académicas del alumno, identifica las dificultades de aprendizaje o de integración al trabajo con los demás. Estas actividades estarán planeadas en

función del semestre que corresponda, de la comunicación con los demás profesores del grupo, o en su caso, canalizar a los alumnos a la asesoría que corresponda. Es decir, que la integración del estudiante al modelo educativo del colegio será facilitada por el tutor, de forma personalizada para así disminuir la posibilidad de deserción o rezagó estudiantil; sin embargo, la tutoría es mayormente implementada de forma grupal.

Si bien en la implementación grupal de la tutoría según los mismos lineamientos del PIT y PIA, se inicia con los de nuevo ingreso y prosigue en los semestres subsecuentes; y atendiendo a la definición tenemos que, el docente tutor atiende a un grupo de alumnos que comparten dificultades académicas en la propia asignatura o toma conocimiento de las que corresponden a otra asignatura; acompaña y realiza el seguimiento de la integración académica de los alumnos. Planea actividades en función del semestre que corresponda, y se comunica con los demás profesores del grupo, o en su caso, canalizará a los alumnos a la asesoría que corresponda. Se planea que lo mencionado se lleve a cabo de la mejor forma y con el mismo fin que la tutoría individual, pero en la práctica se encuentran varias problemáticas que debemos atender e identificar.

Algunas de las atenuantes que no permiten la implementación ideal de la tutoría individual, como sabemos, es la sobrepoblación de estudiantes, la falta de espacios disponibles y adecuados para la misma, así como la falta de interés de algunos estudiantes; esto por mencionar solo algunas. Es en este punto que las tutorías a nivel grupal, ya sea pequeño o numeroso, comienza a mostrar sus bondades; sin embargo, también muestra dificultades en su aplicación.

Una de las soluciones a la falta de tutores docentes disponibles fue la incorporación de tutores externos, esto va aunado a la sobrepoblación de los planteles, lo que lleva a que la tutoría desde los primeros semestres sea implementada de forma grupal. Las problemáticas entonces, son abordadas vistas desde el grupo; éstas son identificadas y jerarquizadas por el mismo grupo de tutorados; tomando como ejemplo los proyectos analizados en este trabajo, realizados por Cervantes y García (2019) y Chávez y Rocha (2018) tenemos que los temas de interés para los alumnos

están dentro de los ámbitos académicos, psicosexual y de comunicación, que se ven relacionados con los profesores de asignatura, sus compañeros y familia; algunos de estos agentes o sujetos, están fuera del rango de alcance la tutoría de forma directa, por lo que depende totalmente del tutorado poder implementar y dar resolución a los temas y/o problemáticas con ellos.

Por estas razones se proponía introducir un tercer agente en los proyectos realizados, con la finalidad de complementar el trabajo realizado entre el estudiante y el tutor, este tercer agente puede ser los profesores con los que participa el estudiante durante las clases del semestre o bien los padres de familia. De esta manera los tutores y tutorados tienen un contacto más directo con estos agentes, incluso algunos autores hablan de los niveles de comunicación que debe tener un tutor en relación no solo a tutores, alumnos, maestros y padres, sino también con la institución, en lo que respecta al tercer agente queda claro que para que la tutoría se debe llevar acabo como una actividad en conjunto, un equipo, en constante comunicación los unos con los otros para que se permita un desarrollo más integral de los tutorados.

La inclusión de un tercer agente se ve implementada a nivel medio superior como una medida para facilitar el desarrollo y adaptación de los alumnos al plan de estudios del colegio y las nuevas responsabilidades y cambios propios de la etapa de vida en la que se encuentran. En este sentido para las instituciones no siempre es posible integrar al tercer agente, principalmente porque los docentes deben cumplir un horario establecido con su asignatura y los grupos que le son asignados, además de no contar con un espacio propicio para poder integrar a otros docentes o tener juntas con los padres de familia.

Los beneficios de incluir la tutoría tradicional (tutor-tutorado) son evidentes al mirar la baja de deserción escolar, rezago y la incorporación de los alumnos a los cambios propios de nivel educativo e institución académica; sin embargo, los problemas siguen estando presentes, por lo que la incorporación de un tercer agente, profesores de asignatura o familia, tiene la intención de facilitar aún más el proceso,

ya que visualizar a el alumno como un ser Bio-psico-social, en el que su desarrollo es integral, y comprende más contextos de la vida del estudiante.

Se menciona que para que el objetivo de la tutoría se cumpla de manera satisfactoria es necesario también que el tutorado se comprometa a asistir a las reuniones convocadas, sin embargo esta parte a veces suele representar un reto dependiendo de cómo estén establecidas las tutorías para institución, aun así hace sentido que las tutorías no eran obligatorias, como se ha escrito antes dependiendo de la situación en la que se encuentren las personas reaccionan de formas distintas, en este caso aplica lo mismo para los tutorados, la forma en la que se acercan puede cambiar quizás valdría la pena revisar que si son obligatorias los estudiantes puedan elegir a su tutor.

Al hacer una revisión del método esto podría pasar a hacerse con varios grupos a un estudio a largo plazo, o analizar cuáles eran los resultados de los bachilleratos en general sin un tutor y después de los tutores, valdrá la pena hacer un metaanálisis con un tercer agente, hacer más intervenciones con un tercer o hasta un cuarto agente, la literatura sugiere que para tener un comprensión optima se requieren varias perspectivas de acuerdo a los resultados de cada uno de los casos podemos ver cierto nivel de desarrollo y enfoque dependiendo de que agente estuvo involucrado.

Referencias

- Aguirre Benítez, E. L., Herrera Zamorano, B. R., Vargas Huicochea, I., Ramírez López, N. L., Aguilar Vega, L., Aburto-Arciniega, M. B., & Guevara-Guzmán, R. (2018). La tutoría como proceso que fortalece el desarrollo y crecimiento personal del alumno. *Investigación en educación Médica*, 7(25), 3-9.
- Alonso Salas, J. (2012). *HISTORIA GENERAL DE LA EDUCACIÓN*. Estado de México: RED TERCER MILENIO S.C.
- Blancas Torres, E. K. (2018). Educación y desarrollo social. *Horizonte de la ciencia*, 8(14), 113-121.
- Cabeza Leiva, A. (28 de Agosto de 2022). *DIALNET UNIROJA*. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3629091.pdf>
- Chávez Chávez, A. M., & Rocha Nigo, A. G. (2018). *Vinculación entre docentes y tutores para el trabajo con los tutorados*. Estado de Mexico.
- Colegio de Ciencias y Humanidades. (05 de Septiembre de 2022). *Colegio de Ciencias y Humanidades* . Obtenido de Universidad Nacional Autónoma de México: <https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/PAT3.pdf>
- Colegio de Ciencias y Humanidades. (01 de Septiembre de 2022). *Universidad Autonoma de México*. Obtenido de Colegio de Ciencias y Humanidades: <https://www.cch.unam.mx/estudiante/tutoria>
- COMISIÓN ESTATAL DE ASESORÍA Y TUTORIA. (2007). *ASESORÍA ACADÉMICA Y TUTORÍA : PROGRAMA INDICATIVO*. ESTADO DE MÉXICO: GOBIERNO DEL ESTADO DE MÉXICO.
- De Ibarrola Nicolín, M., Remedi Allione, E., & Weiss Horz, E. (2015). *Tutorías en escuelas secundarias: Un estudio cualitativo*. México: INEE-CINVESTAV.
- Espinoza-Freire, E. E., Tinoco-Izquierdo, W. E., & Sánchez-Barreto, X. d. (abril-junio de 2017). Características del Docente del siglo XXI. *Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma*, 14(43), 39-53.

Facultad de Ciencias Sociales Universidad Nacional de Lomas de Zamora. (28 de Agosto de 2022). Obtenido de Formación y capacitación: <http://www.fyc.vfct1209.avnam.net/sites/default/files/UNIDAD%201%20-%20EDUCACION%20FORMAL%20-%20NO%20FORMAL%20-%20INFORMAL.doc.pdf>

García García, S. S., & Cervantes Ruíz, D. A. (2019). *La Psicología Social Comunitaria para el Desarrollo Autónomo en alumnos del CCH Azcapotzalco.* Estado de México: FESI.

García López, R. I., Cuevas Salazar, O., Vales García, J. J., & Cruz Medina, I. R. (2012). Impacto del Programa de Tutoría en el desempeño académico de los alumnos del Instituto Tecnológico de Sonora. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14(1), 106-121.

González, A. M. (2015). Antecedentes Y Evolución Histórica De La Acción Tutorial: Apuesta Por Una Educación Integral Y De Calidad. *CIMIE*.

Lobato Fraile, C., & Guerra Bilbao, N. (2016). La tutoría en la educación superior en Iberoamérica: Avances y desafíos. *EDUCAR*, 52(2), 379-398.

Macazana Fernández, D. M., Sito Justiniano, L. M., & Romero Díaz, A. D. (2021). *Psicología Educativa* (1 ed.). Lima: NSIA Publishing House Editions.

Macazana Fernández, D. M., Sito Justiniano, L. M., & Romero Díaz, A. D. (2021). *Psicología Educativa*. Lima: NSIA Publishing House Editions.

Maya Betancourt, A. (2003). *La educación a Distancia y la función tutoría.* San José: UNESCO.

Miranda López, F. (2018). Abandono escolar en educación media superior: conocimiento y aportaciones de política pública. *Sinéctica*(51), 01-22.

Molina Aviles, M. (2004). La tutoría. Una estrategia para mejorar la calidad de la educación superior- Universidades. *Unión de Universidades de América Latina y el Caribe*(28), 35-39.

- Muñoz Corona, L. L., Márquez Cárdenas, G., López Delgado, E. M., Silva Úrtiz, A. L., Rosado Rostro, R., Arellano Rosales, N., . . . Cabrera Muñoz, M. (2013). *Programa Institucional de Tutoría*. CDMX: Colegio de Ciencias y Humanidades.
- Olvera Coronilla, G. (4 de Febrero de 2016). *Tutoría UNAM*. Obtenido de Breve historia del surgimiento de la tutoría en la UNAM: https://tutoria.unam.mx/sites/default/files/2021-03/Breve_historia_tutoria_0.pdf
- Psicología, F. d. (20 de mayo de 2022). *SUA PPSICOLOGÍA*. Obtenido de Facultad de Psicología División de Sistema Universidad Abierta: <http://sua.psicologia.unam.mx/index.php/tutorias/>
- Rodríguez de los Ríos, L. A. (2015). El psicólogo educacional en contextos educativos no formales e informales. *Apuntes de ciencias sociales*, 5(2), 327.
- Rojas Andrade, R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia en la intervención comunitaria. *Psicología para América Latina*(25), 57-76.
- Romo López, A. (2011). *La tutoría: Una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes*. CDMX: ANUIES.
- Santrock, J. W. (2014). *Psicología de la educación* (Quinta edición ed.). México: McGRAW-HILL/INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V. Recuperado el 2021
- Secretaría de Educación Pública. (2017). Tutoría y Educación Socioemocional. En A. Nuño Mayer, *Aprendizajes clave para la Educación Integral* (págs. 157-159). Ciudad de México: Secretaría de Educación Pública.
- Secretaría de Educación Pública. (1 de Septiembre de 2022). *Gobierno de México*. Obtenido de Secretaría de Educación Pública: <https://www.gob.mx/sep/articulos/conoce-el-sistema-educativo-nacional>

Secretaría de salud. (29 de Agosto de 2022). *Secretaría de Salud*. Obtenido de Blog Tutorías Académicas: <https://www.gob.mx/salud/articulos/tutorias-academicas>

Simon Llovet, J., Ojando Pons, E. S., Avila Moreno, X., Miralpeix Bosch, A., Lopez Vicente, P., & Prats Fernández, M. Á. (2018). Reformulación de los roles del docente y del discente en la educación. El caso práctico del modelo de la Flipped Classroom en la universidad. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 2(1), 53-77.

Sobrado Fernández, L. (2008). Plan de acción tutorial en los centros docentes universitarios: el rol del profesor tutor. *Revista Interuniversitaria de Formación del profesorado*, 89-107.

Souali, W. (2011). Relación docente-discente: gestión de poder. En *La Relación docente-discente en el aula de E/LE* (págs. 125-126). Orán: Universidad de Orán.

Souali, W. (2022 de Febrero de 2022). *Cervantes*. Recuperado el 06 de 02 de 2022, de Enseñanza: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/oran_2013/18_widad.pdf

UNESCO. (28 de Agosto de 2022). *Learning Portal*. Obtenido de Instituto de Estadística de la UNESCO: <https://learningportal.iiep.unesco.org/es/glossary/educacion-formal>


UNESCO. (sna). *Educación*. NA: UNESCO.


Valenzuela Trigueros, M. (28 de Agosto de 2022). *ACADEMIA*. Obtenido de LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN EN LA ACTUALIDAD.: https://www.academia.edu/29977446/LA_IMPORTANCIA_DE_LA_EDUCACION_EN_LA_ACTUALIDAD_Gu%3%ADa_con_las_bases_metodologicas_e_investigadoras_para_una_mejora_de_la_educacion_B3n_LA_IMPORTANCIA_DE_LA_EDUCACION_EN_LA_ACTUALIDAD_Gu%3%ADa_de_las_ba

Vásques Rodríguez, F. (2010). *Estrategias de enseñanza : investigaciones sobre didáctica en instituciones*. Bogotá: Kimpres Univerdidad de la Salle.

Anexos

Anexo 1

 **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO** **Facultad de Estudios Superiores Iztacala**
CLAVE DEL PLANTEL: 319-21 CLAVE: 1602 GRUPO: 1753 PERIODO: 2019-1
NOMBRE DE ASIGNATURA: PSICOLOGÍA APLICADA LABORATORIO VII CARRERA: LICENCIADO EN PSICOLOGÍA



A continuación se te presentarán una serie de preguntas ,te pedimos contestar de la manera más sincera posible. Tu participación es muy importante para nosotros

¡GRACIAS!

1.- ¿Conoces el programa institucional de tutorías que ofrece CCH?

2.-¿Sabes qué es y para qué sirve una tutoría?

3.-¿Conoces la diferencia entre las asesorías y las tutorías?

4.-¿Qué clase de problemáticas académicas y/o personales haz tenido a lo largo del semestre?

5.- ¿Tus problemáticas son en una o varias materias? SI TÚ RESPUESTA ES SI,¿En cuál o cuáles?

6.-A partir de lo anterior,¿Qué temas te gustaría que se retornaran en las tutorías?

7.-¿De qué manera resolverías estas problemáticas sin acudir a las tutorías?

8.-En lo que va de este semestre ,¿te has enfrentado a alguna problemática académica?,SI TÚ RESPUESTA ES SI,¿Qué problemática fue?

9.-¿Cuáles consideras que podrían ser los beneficios de acudir a la tutoría?

10.-¿Cuanto tiempo le dedicarías a una actividad que tiene el fin de mejorar tu desempeño académico?

11.-¿Consideras que el organizar mejor tu tiempo podría mejorar tu desempeño académico?

12.-¿Conoces alguna estrategia de estudio?, SI TÚ RESPUESTA ES SI ,¿Cuál conoces?

13.-Considerando tu situación académica actual ,¿qué te sería más funcional trabajar dentro de las tutorías: estrategias de estudio, organización de tiempo o ambos?
